

The background of the cover is a photograph of a rock surface. A prominent vertical line of red ochre pigment is drawn on the rock, extending from the top to the bottom of the frame. The rock surface is textured and shows various shades of brown, tan, and black, suggesting a natural rock formation or cave wall. The text is overlaid on the upper portion of the image.

Número 11 - Enero/Junio 2021

**CUADERNOS
DE ARTE PREHISTÓRICO**

ISSN 0719-7012



CUADERNOS DE SOFÍA EDITORIAL

CUERPO DIRECTIVO

Director

Miguel Ángel Mateo Saura

Instituto de Estudios Albacetenses Don Juan Manuel, España

Editor

Juan Guillermo Estay Sepúlveda

Editorial Cuadernos de Sofía, Chile

Cuerpo Asistente

Traductora: Inglés

Pauline Corthorn Escudero

Editorial Cuadernos de Sofía, Chile

Traductora: Portugués

Elaine Cristina Pereira Menegón

Editorial Cuadernos de Sofía, Chile

Archivo y Documentación

Carolina Cabezas Cáceres

Editorial Cuadernos de Sofía, Chile

Portada

Felipe Maximiliano Estay Guerrero

Editorial Cuadernos de Sofía, Chile

COMITÉ EDITORIAL

Dr. Hipólito Collado Giraldo

Dirección General de Patrimonio Cultural de Extremadura, España

Dr. Adolfo Omar Cueto

Universidad Nacional de Cuyo, Argentina

Dr. Juan Francisco Jordán Montés

Instituto de Estudios Albacetenses Don Juan Manuel, España

Dr. Juan Antonio Gómez-Barrera

IES Castilla de Soria, España

Dr. José Ignacio Royo Guillén

Dirección General de Patrimonio Cultural de Aragón, España

Dr. José Royo Lasarte

Centro de Arte Rupestre y Parque Cultural del Río Martín, España

Dr. Juan Francisco Ruiz López

Universidad de Castilla-La Mancha, España

Dr. Juan Antonio Seda

Universidad de Buenos Aires, Argentina

Dr. Miguel Soria Lerma

Instituto de Estudios Giennenses, España

Dr. Ramón Viñas Vallverdú

Instituto Catalán de Paleoecología Humana y Evolución Social, España



CUADERNOS DE SOFÍA EDITORIAL

COMITÉ CIENTÍFICO INTERNACIONAL

Dra. Primitiva Bueno Ramírez
Universidad de Alcalá de Henares, España

Dr. Rodrigo de Balbín Berhmann
Universidad de Alcalá de Henares, España

Dr. Jean Clottes
CAR-ICOMOS, Francia

Dra. Pilar Fatás Monforte
Museo Nacional y Centro de Investigación de
Altamira, España

Dr. Marcos García Díez
Universidad del País Vasco, España

Dr. Marc Groenen
Université Libre de Bruxelles, Bélgica

Dr. Mauro Severo Hernández Pérez
Universidad de Alicante, España

+ Dr. José Antonio Lasheras Corruçhaga
Museo Nacional y Centro de Investigación de
Altamira, España

Dr. José Luis Lerma García
Universidad Politécnica de Valencia, España

Dr. Antonio Martinho Baptista
Parque Arqueológico y Museo del Côa,
Portugal

Dr. Mario Menéndez Fernández
Universidad Nacional de Educación a
Distancia, España

Dr. George Nash
Universidad de Bristol, Inglaterra



CUADERNOS DE SOFÍA EDITORIAL

Indización

Revista Cuadernos de Arte Prehistórico, se encuentra indizada en:



CENTRO DE INFORMACION TECNOLOGICA



CUADERNOS DE SOFÍA
EDITORIAL

ISSN 0719-7012 / Número 11 / Enero – Junio 2021 pp. 161-205

**ARTE RUPESTRE EN EL PAISAJE HUMANO DE LAS NACIENTES
DE LA QUEBRADA DE HUMAHUACA: EL CASO DE CUEVA DEL INDIO**

**ROCK ART IN THE HUMAN LANDSCAPE OF THE HEADWATERS
OF QUEBRADA DE HUMAHUACA: THE CASE OF CUEVA DEL INDIO**

Dr^a. D^a. María Isabel Hernández Llosas

Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas, Argentina

ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-0412-816X>

mihernandezllosas@yahoo.com

Dr^a. D^a. Agustina Scaro

Instituto de Ecorregiones Andinas, Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas,
Universidad Nacional de Jujuy, Argentina

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-4529-1759>

scaroagustina@gmail.com

Dr^a. D^a. Eva Amanda Calomino

Instituto Multidisciplinario de Historia y Ciencias Humanas, Consejo Nacional de Investigaciones
Científicas y Técnicas, Universidad de Buenos Aires, Argentina

<https://orcid.org/0000-0001-5013-4996>

calomino.eva@gmail.com

D^a. Valentina Bernal Piñeros

Instituto de Arqueología, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires, Argentina.

<https://orcid.org/0000-0002-2426-4575>

valentina7bernal@gmail.com

Fecha de recepción: 30 de octubre de 2020 - **Fecha de revisión:** 11 de noviembre de 2020
Fecha de aceptación: 22 de noviembre de 2020 - **Fecha de publicación:** 01 de enero de 2021

Resumen

El arte rupestre ocupa un lugar especial dentro del conjunto de huellas materiales producidas por las actividades humanas en un Paisaje particular, debido a que, además de ser una manifestación física de dichas actividades, también es una manifestación gráfica de aspectos de los sistemas cognitivos de los que formó parte. En este marco, el estudio del arte rupestre del sitio Cueva del Indio significa un aporte para comprender las dinámicas de las poblaciones a lo largo del tiempo en los Andes Centro Sur. Este sitio, implantado en un lugar especial es un ejemplo de elección cultural para plasmar narrativas visuales, significando el Paisaje, con una connotación que perdura a través del tiempo. En este trabajo se presenta el relevamiento completo del arte rupestre de este sitio, dándose a conocer los fechados directos obtenidos de dos motivos, permitiendo evaluar la secuencia cronológica rupestre del área. Cueva del Indio es un sitio excepcional de arte rupestre dada la cantidad y calidad de los motivos registrados que incluyen escenas únicas, entre las que se destaca una “emboscada a intento de alianza” y la gran cantidad de escenas de batalla. Asimismo, la reutilización, el repintado y la superposición de motivos indican la perduración de la relevancia de Cueva del Indio como un lugar central dentro del paisaje a través del tiempo.

Palabras Claves

Paisaje – Arte Prehistórico – Pinturas Rupestres – Datación por Radiocarbono – Quebrada de Humahuaca

Abstract

Rock art occupies a special place within the set of material traces produced by human activities in a particular Landscape, since it is not only a physical manifestation of said activities, but also a graphic manifestation of the cognitive systems it was part of. In this framework, the study of the rock art of Cueva del Indio archaeological site contributes to understanding the dynamics of human groups over time in the South Central Andes. This site, implanted in a special place, is an example of a cultural choice to implant visual narratives, signifying the Landscape, with a connotation that lasts through time. In this work, the complete survey of Cueva del Indio rock art and the direct radiocarbon dates obtained from two motifs are presented, allowing to evaluate the chronological rock art sequence of the area. Cueva del Indio is an exceptional site of rock art given the quantity and quality of the recorded motifs that include unique scenes, among which an "ambush at an alliance attempt" and the large number of battle scenes stand out. Likewise, the reuse, repainting and overlapping of motifs indicate the enduring relevance of Cueva del Indio as a central place within the Landscape over time.

Keywords

Landscape – Prehistoric Art – Rock Paintings – Radiocarbon Dating – Quebrada de Humahuaca

Para Citar este Artículo:

Hernández Llosas, María Isabel; Scaro, Agustina; Calomino, Eva Amanda y Bernal Piñeros, Valentina. Arte rupestre en el paisaje humano de las nacientes de la quebrada de Humahuaca: el caso de Cueva del Indio. Revista Cuadernos de Arte Prehistórico, num 11 (2021): 161-205.

Licencia Creative Commons Attribution Nom-Comercial 3.0 Unported
(CC BY-NC 3.0)

Licencia Internacional



Introducción

Cueva del Indio es un sitio con arte rupestre localizado en la convergencia entre Quebrada de Humahuaca y Puna, en los Andes Centro Sur de Argentina. Las características de los motivos y escenas representadas, así como su conservación y cantidad, hacen del mismo un sitio excepcional en la arqueología de la macro-región. En este trabajo se presenta el análisis realizado sobre el relevamiento completo del arte rupestre de este sitio y se dan a conocer los resultados de dos nuevos fechados directos obtenidos sobre dos de sus motivos. Estas dataciones radiocarbónicas, sumadas a los estudios realizados sobre las superposiciones, aportan a la evaluación de la secuencia cronológica rupestre del área. Con estas dos nuevas dataciones directas, suman solamente tres fechados radiocarbónicos para el arte rupestre de toda la región. Esto es importante debido a que las secuencias rupestres del área han sido realizadas en base a observaciones relativas, por lo tanto estas dataciones brindan la posibilidad de analizar y discutir dichas secuencias con datos de cronología absoluta. En este trabajo se discuten los aportes de los resultados alcanzados en Cueva del Indio en el contexto de la arqueología regional, teniendo en cuenta la información provista por la bibliografía sobre los demás sitios de la zona. Este sitio fue localizado y excavado por Márquez Miranda¹ en la década del '40, resultando en un "vaciamiento" total de sus sedimentos, método por entonces en uso, sin que exista un reporte de los hallazgos, sino solamente una breve mención de los mismos y una somera descripción de las pinturas rupestres en la publicación de referencia. Con posterioridad J. Fernández² realizó un relevamiento fotográfico y observaciones más detalladas de las pinturas. Con sólo estas dos referencias previas, este sitio no fue objeto de ningún otro trabajo hasta los inicios del proyecto de investigación dentro del cual está siendo estudiado, cuyos resultados parciales se presentan en esta publicación. Este es un proyecto interdisciplinario y regional que se enfoca en la realización de investigaciones arqueológicas y antropológicas, complementadas con información geológica y ambiental, con el objetivo de estudiar las continuidades y cambios en las formas de vinculación de las sociedades humanas con el medio-ambiente en la intersección de las nacientes de la Quebrada de Humahuaca con la Puna, ocurridas a través de la secuencia arqueológica, desde el poblamiento temprano (10.000 años AP) hasta el presente. Para ello se toma en cuenta evidencia proveniente del estudio tanto del registro material, dentro del cual el arte rupestre ocupa un lugar particular, como de las prácticas económicas, sociales y rituales vigentes en la actualidad³.

1. Localización Geográfica

1.1. Quebrada de Humahuaca

La Quebrada de Humahuaca está ubicada en la Provincia de Jujuy, en el actual Noroeste de la República Argentina, el cual geográficamente forma parte de los Andes

¹ F. Márquez Miranda, "En la Quebrada de Humahuaca, Argentina". Separata del Congreso Internacional de Americanistas num XXX. (1952): 101-109.

² J. Fernández, "The andean prehistoric rock art of Jujuy, Argentina". I.N.O.R.A num 11 (1995): 18-23; J. Fernández, "Escenas de guerra en el arte rupestre de la cueva del Cerro Morado, cerca de Tres Cruces, Jujuy". Pacarina, Arqueología y Etnografía Americana (Jujuy: Ediunju, 2000).

³ M^a. I. Hernández Llosas et alii, "Arqueología y Paisaje Humano en Tres Cruces (Jujuy). Investigaciones en la convergencia geo-ambiental entre Puna, Quebrada de Humahuaca y Yungas". En Actas del XIX Congreso Nacional de Arqueología Argentina. San Miguel de Tucumán: Facultad de Ciencias Naturales e I.M.L. (2016).

Centro Sur, integrados también por sectores que en la actualidad están incluidos en los territorios de Perú, Bolivia y Chile (Figura 1).

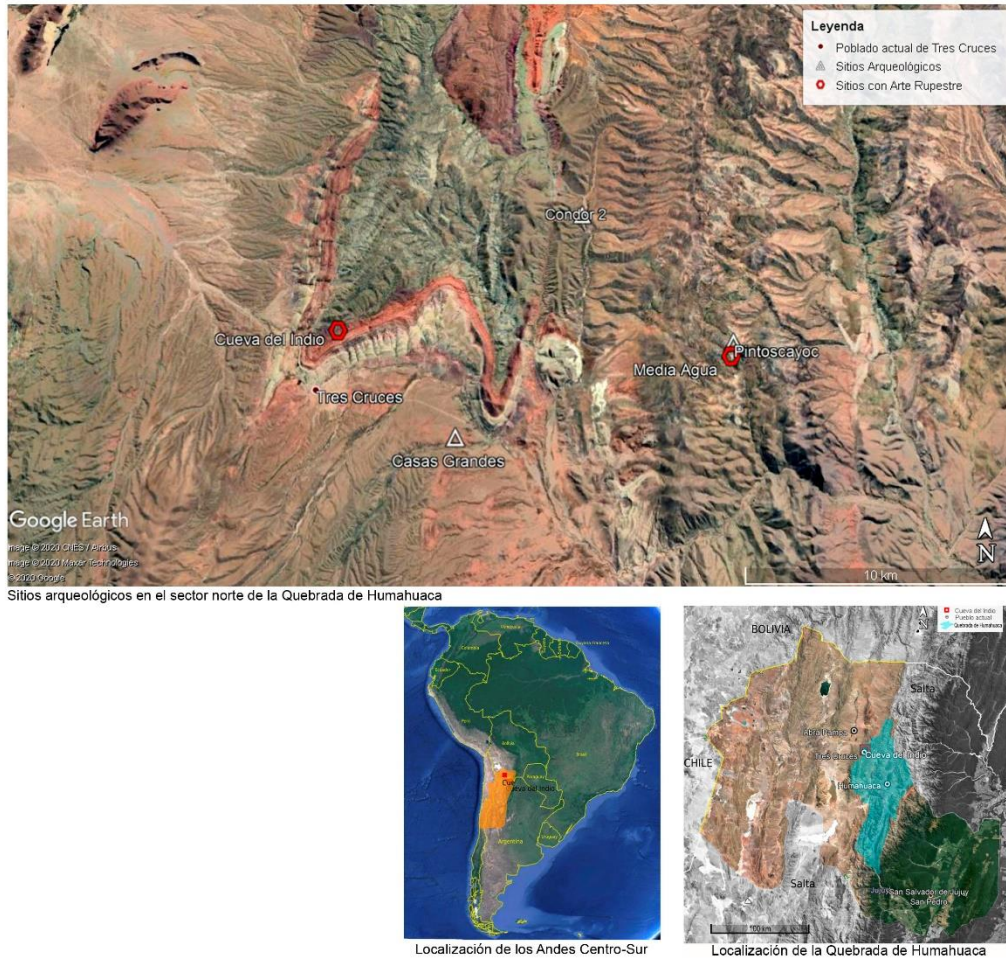


Figura 1

Ubicación espacial de los Andes Centro Sur, la Quebrada de Humahuaca y el sector en estudio con sitios relevantes a este artículo

Los Andes Centro Sur presentan unidades geo-ambientales con particularidades que las diferencian entre sí. La Quebrada de Humahuaca es una de ellas y se localiza entre la Puna (ubicada hacia el Norte y Oeste, correspondiente al gran Altiplano andino, caracterizado por su altitud de 4.000 metros sobre el nivel del mar, clima árido y cuencas hídricas endorreicas) y las Sierras Subandinas (ubicadas hacia el Este y Sur, correspondientes planos inclinados que nacen a 5.000 m. s. n. m. y concluyen a 500 m de altura, caracterizadas por un ecosistema de Selvas Occidentales con gran biodiversidad que varía a medida que se desciende en altitud).

La Quebrada de Humahuaca (Figura 1) es una unidad geo-ambiental constituida por un complejo sistema de quebradas formadas por erosión fluvial en una depresión estructural pre-existente (“quebrada consecuente”) entre fajas de sierras y cordones de la Cordillera Oriental. Por ella discurren las aguas que formaron las quebradas que nacen en las cumbres de grupos montañosos compactos que se despliegan, por una parte al Oeste

separándola de la Puna, y por otra parte al Norte y Este separándola de las Selvas Occidentales, siendo las divisorias de aguas el límite entre estos tres geo-ambientes.

El geo-ambiente de la Quebrada de Humahuaca comienza a 4.500 msnm, en las cabeceras fluviales que la separan de la Puna, desde donde descienden las aguas por las inclinadas pendientes de las laderas, que trabajan las fajas de rocas blandas, formando la estructura del sistema de quebradas que mantienen un eje principal N – S, siguiendo la estructuración geológica general, con ramificaciones hacia el NW y NE formadas por las quebradas subsidiarias que desaguan en la quebrada troncal, por donde corre el río Grande, colector principal. Se extiende hasta los 1.900 msnm, donde la topografía y la biota marcan el comienzo de las Selvas Occidentales. Su extensión lineal se calcula en 170 km siguiendo el cauce del río Grande, mientras que toda la cuenca tiene una superficie total estimada en 9.000 km². La Quebrada de Humahuaca, a diferencia de la Puna, estructuralmente es una cuenca exorreica, por lo cual, una vez que el río Grande atraviesa el ecotono hacia los valles, confluye con otros ríos conformando la parte alta de la Cuenca del Río de la Plata, uno de los sistemas hídricos más importantes de Sudamérica, que desagua en el Océano Atlántico.

Dado que conecta tierras altas y bajas, la Quebrada de Humahuaca es un plano inclinado, siendo su característica topográfica principal la presencia de escalones altitudinales, divididos en dos grandes grupos, de acuerdo a diferencias ambientales y de biota. Las quebradas altas (por encima de los 3.000 m.s.n.m.) corresponden a los tramos superiores y medios de la cuenca y se caracterizan por presentar una topografía disectada, dispar en altitud y con pendientes pronunciadas, con clima árido y temperaturas extremas, disponibilidad de agua restringida a las nacientes de las cuencas y a la aparición de vegas; hay aquí afloramientos rocosos que generan cuevas y aleros, utilizados por las poblaciones humanas de distintas maneras a través del tiempo. Los fondos de quebrada (entre 3.000 y 1.900 m. s. n. m.) corresponden a los tramos inferiores de las quebradas tributarias y a gran parte de la quebrada troncal, se caracterizan por presentar una planicie aluvial ancha con gran capacidad e intensidad de acarreo, generando, según los tramos, erosión y/o transporte de materiales, presentan un clima también árido pero con temperaturas moderadas y más abundancia de agua.

1.2. Nacientes de la Quebrada – Intersección con la Puna

El área del proyecto de investigación dentro del cual se encuentra Cueva del Indio está localizada en las *quebradas altas*, específicamente en el sector norte de la Quebrada de Humahuaca (Figura 1), en sus nacientes, en una zona definida como “umbral geo-ambiental”, ya que, si bien toda la Quebrada de Humahuaca es un vector de conexión entre distintos geo-ambientes aquí ocurre un triple ecotono, porque se conectan, por una parte, de manera directa y contigua, las nacientes de la Quebrada de Humahuaca y la Puna, y, por la otra, en un radio de menos de 50 kilómetros se accede a las Selvas Occidentales traspasando los pórticos de las altas cumbres de la Cordillera Oriental. Dentro de este “umbral geo-ambiental” destaca la presencia de un gran afloramiento, denominado “Los Gigantes Dormidos”, que aparece como un rasgo inusual en el entorno geo-topográfico, siendo un hito muy evidente y llamativo en el horizonte visual local. Este gran afloramiento marca la divisoria de aguas entre la Quebrada de Humahuaca y la Puna junto con el Abra de Tres Cruces, articulando de forma inmediata estos dos geo-ambientes.

Este gran afloramiento es un pliegue rocoso formado por areniscas de distintas edades geológicas, elevadas durante la orogenia terciaria andina en conjunto con el relieve

circundante. Presenta una forma peculiar que asemeja a una “W” irregular y muestra expuestos extensos estratos ondeados de areniscas multicolores de variadas tonalidades de rojo, amarillo y blanco en tres de sus cuatro flancos. El flanco Sur, denominado “Los Gigantes Grandes” conforma la base de la “W” y se extiende como una línea ondulada por 8 km, elevándose con una pronunciada pendiente frontal 800 metros por sobre el nivel de base local, que es el tramo inicial de las nacientes del río Grande (verdadero comienzo de la Quebrada de Humahuaca). El flanco Oeste, conocido como “Los Gigantes Chicos”, forma uno de los laterales rectos de la W con 14 km de extensión y se eleva 200 metros sobre el nivel de base local correspondiente, en este caso, al inicio de la cuenca puneña. El flanco Este es el otro lateral recto de la W y solo presenta expuestas areniscas de colores por 6 km de una extensión total de 13 km, con una elevación de 190 metros sobre el nivel de base local que corresponde a la quebrada de Cóndor, tributaria principal de este tramo inicial de la Quebrada de Humahuaca. El flanco Norte no presenta areniscas visibles, se extiende 8 kilómetros y se pierde en altura con el relieve circundante. El afloramiento tiene en total una superficie de 82 km² aproximadamente. Esta magnitud y sus rasgos especiales en cuanto a topografía, hacen que al interior del mismo existan diferencias significativas en altitud, pendientes, composición de rocas, exposición de laderas, cuencas hídricas, ojos de agua y condiciones micro-ambientales en distintos sectores.

Cueva del Indio se localiza en la parte más alta de una porción del flanco Sur de “Los Gigantes Grandes” (22°54'15" Lat. Sur, 65°35'10" Long. Oeste, 3.950 metros sobre el nivel del mar) donde se formó un desfiladero, producto de la erosión hídrica y eólica en la intersección de dos estratos de areniscas rojas, constituido por dos laterales de altos acantilados, entre los que corre una torrentera en temporada de lluvias, que cavó el nivel de base local, formó oquedades en las paredes de arenisca de los acantilados, derribó y acarrió bloques de distinto tamaño y generó dunas móviles al disgregar y acumular detritos de areniscas. Al interior de este desfiladero y zonas aledañas se generaron condiciones micro-ambientales por el reparo de los acantilados y la disponibilidad de agua (lluvias y vegas) que favorecen el crecimiento de vegetación, destacándose la presencia del llamado “árbol de las alturas” o *queñoa* (*Polylepistarapacana*) y de fauna silvestre, tanto roedores (vizcachas –*Lagidium viscacia* y chinchillas –*Chinchilla brevicaudata*), camélidos (vicuñas –*Vicugna vicugna* y guanacos –*Lama guanicoe*), predadores (pumas –*Felis concolor*- y zorros –*Dusycium culpacus*) y grandes aves (cóndores –*Vultur gryphus*- cuyos nidos están en las cumbres cercanas; y ñandúes andinos –*Pterocnemia pennata*).

2. Ocupación humana a través del tiempo

El escenario geo-ambiental de la Quebrada de Humahuaca se caracteriza por la existencia de intensos procesos erosivos que afectan la visibilidad arqueológica diferencialmente, lo cual condiciona la posibilidad de evaluar las características de las ocupaciones humanas a través del tiempo. Los fondos de quebrada presentan gran inestabilidad geológica ya que las acciones fluviales y pluviales son muy intensas provocando remoción en masa, re-depositaciones, aluviones y deslizamientos de gran intensidad que cambian constantemente la estructura de los terrenos, afectando a los sitios arqueológicos en general, incluso los más recientes, algunos de los cuales han sido “enmascarados” o totalmente “borrados”. Las quebradas altas muestran erosiones fluvio-pluviales más localizadas en superficies topográficamente más complejas, produciendo variaciones según los sectores, en algunos casos con superficies onduladas y en otros muy disectados, con afectación diferencial de los sitios arqueológicos a cielo abierto, mientras sólo aquí hay afloramientos rocosos con cuevas y aleros, que pueden haber preservado,

en sus sedimentos profundos, niveles antiguos de ocupación, además de brindar superficies soporte para pinturas y grabados rupestres.

En base a estas observaciones sobre la visibilidad arqueológica y a los datos bibliográficos sobre las investigaciones en el área se puede resumir la información disponible hasta el momento sobre la secuencia de ocupación humana, la cual se extiende desde hace aproximadamente 11.000 años hasta la actualidad, mostrando continuidades y cambios a través del tiempo, tanto en las formas de vinculación con el ambiente como en las dinámicas sociales, políticas e ideológicas ocurridas.

El poblamiento inicial se remonta a ca. 10.700 AP, en coincidencia con el límite Pleistoceno-Holoceno y durante todo el Holoceno Temprano, hasta 8.000 AP, cuyo registro se encuentra solamente en las quebradas altas, dentro de los abrigos rocosos, en los depósitos sedimentarios donde fueron resguardados de los procesos erosivos que “borraron” cualquier otro tipo de vestigio en el entorno circundante. En base a estos registros se sabe que estos primeros habitantes tenían una economía de caza y recolección, con alta movilidad estacional posiblemente en un amplio territorio. Las quebradas altas se habitaban durante el verano, ocupando cuevas y aleros como parte de sus campamentos de caza.

Entre 8.000 y 5.000 AP, lapso que coincide con el Holoceno Medio, no se han hallado vestigios, razón por la cual se presume que la zona habría sido despoblada o visitada esporádicamente. A comienzos del Holoceno Tardío y entre 5.000 y 3.000 años AP aparecen evidencias de re-ocupación en cuevas y aleros, pero con características diferentes a las ocupaciones previas, ya que, en este caso, fueron usadas como lugar de depósito de ofrendas, entre las que se hallaron restos humanos y objetos, pero destaca la presencia entre estas ofrendas de plantas y animales en proceso de domesticación, mostrando un cambio inicial en las formas de vinculación con el ambiente.

A partir de 2.000 años AP, aparecen evidencias de ocupación no sólo en cuevas y aleros sino también en terrazas y otras geo-formas pero siempre a gran profundidad y cubiertas por varios metros de sedimentos. Las condiciones de estos hallazgos denotan que la acción de los procesos de remoción y re-depositación sedimentaria obliteró gran parte de los vestigios correspondientes a este lapso, perdurando solamente los que fueron cubiertos por procesos de acumulación sedimentaria de baja energía. Los fechados directos obtenidos de pinturas rupestres correspondientes a este rango temporal (ver *infra*) son, por lo tanto, muy relevantes. Ambos tipos de evidencia sugieren que por entonces las prácticas económicas productivas estaban en proceso de consolidación, con énfasis en el pastoreo en las quebradas altas y, tal vez, con asentamientos de bases residenciales en sectores más bajos, más grandes y permanentes que en momentos previos. Hacia el 1.000 AP aparecen más vestigios, tanto en cuevas y aleros como en terrazas y otras geo-formas, también cubiertos por sedimentos accionados por agentes de baja energía pero a menor profundidad. Un fechado directo obtenido de un motivo rupestre para este rango (ver *infra*) suma información relevante. Estas evidencias combinadas sugieren que, para este lapso, el desarrollo de una economía productiva agro-pastoril estaba bien establecido.

Entre 800 y 600 años AP (ca. 1100 – 1300 AD) en los fondos de la Quebrada troncal en sus tramos medio e inferior aparecen sitios arqueológicos complejos ubicados en geo-formas protuberantes en el paisaje (morros, conos de deyección) que concentran conglomerados habitacionales, con nuevas y más elaboradas tecnologías constructivas y artefactuales, a veces fortificados, asociados con extensos fondos de valle utilizados para la agricultura intensiva. Este registro sugiere la ocurrencia de procesos de intensificación

económica, incremento de diferenciación intra-grupal, concentración de poder político y conflictos inter-grupales. Alrededor de 550 años AP (ca. 1450 – 1550 AD) esta zona, junto con todos los Andes Centro Sur, es anexada al Imperio Inca, subsumiendo estos territorios y su gente dentro del régimen imperial en lo económico, social, político e ideológico. La evidencia arqueológica muestra el abandono de algunos sitios previos, la reconfiguración de otros y el establecimiento de sitios completamente nuevos, así como gran inversión de energía en distintos tipos de infraestructura (por ejemplo agrícola y vial), con características inconfundiblemente incaicas distribuidas por todo este territorio.

Poco tiempo después ca. 500 años AP (1535 AD) esta zona es invadida por los españoles, quienes, después de unos 50 años de guerras de resistencia indígena, logran el control de estos territorios y los incorporan al, por entonces, extenso y poderoso Reino de España, sometiendo en lo económico, político y religioso a las poblaciones locales, dando comienzo así a la Colonia (ca. 1635 – 1800 AD). Estos acontecimientos son la manifestación local de un proceso global, formando parte de la primera oleada de expansión de Occidente (comienzos del “sistema mundo”⁴, cuando Europa iniciaba a afianzar su dominio sobre el resto del Planeta. Luego, a comienzos del siglo XIX (ca. 1800 – 1900 AD) en todo el continente Americano se producen guerras contra el dominio colonial que culminan con la independencia de varios territorios de ultramar del Reino de España, seguidos de guerras civiles y procesos de construcción de Estados–Nación (durante los cuales esta zona tuvo gran protagonismo). Estos acontecimientos forman parte, también, de la manifestación local de la continuación del mismo proceso global, en este caso de la segunda etapa del “sistema mundo”⁵ cuando la consolidación del dominio Europeo se focaliza más en el control económico que en la anexión política. Entre ca. 1900 AD y la actualidad se ha incrementado la intensidad de la expansión occidental sobre el resto del planeta, en lo que se define como la tercera etapa del “sistema mundo”⁶ estableciendo un orden socio-económico mundial que está produciendo consecuencias desastrosas en el ambiente (calentamiento global, agotamiento de recursos, acelerada pérdida de biodiversidad, extinciones en masa) y un impacto dramático en las comunidades locales (provocando pérdida de diversidad cultural, conocimiento tradicional, identidad y prácticas sociales locales, etc.). Esta situación ha llevado a la declaración oficial del inicio de una nueva era geológica denominada Antropoceno⁷.

La Quebrada de Humahuaca no ha sido ni es ajena a estos procesos y se encuentra bajo la presión de estos avances, tanto en los impactos provocados al ambiente (e.g. explotación minería intensiva) como en lo cultural (por ejemplo por la afluencia masiva de turismo internacional a partir de la declaratoria de Patrimonio Mundial UNESCO). A pesar de todos los procesos disruptivos (culturales, sociales y políticos) ocurridos a través del tiempo, perduran hasta la actualidad determinadas características de las formas de vinculación entre la población local con este lugar particular reflejándose en determinadas prácticas económicas, simbólicas e identitarias aún vigentes, depositadas en la memoria social.

⁴ I. M. Wallerstein, *The Modern World-System I: Capitalist Agriculture and the Origins of the European World-Economy in the Sixteenth Century*. (Berkeley: University of California Press, 1974).

⁵ I. M. Wallerstein, *The Modern World-System I: Capitalist Agriculture...*

⁶ I. M. Wallerstein, *The Modern World-System I: Capitalist Agriculture...*

⁷ Media note: Anthropocene Working Group (AWG). 2016. (<https://www2.le.ac.uk/offices/press/press-releases/2016/august/media-note-anthropocene-working-group-awg>). (2016). Consultado el 22 de Octubre de 2020.

3. Enfoque Teórico

3.1. Paisaje Humano en el largo plazo

La mencionada perduración de determinadas formas de vinculación entre sociedades humanas y lugares particulares a través del tiempo, a pesar de los procesos históricos disruptivos que pudieron haber ocurrido, ha sido definida como “Paisaje Cultural Continuo”⁸ y, al sostenerse en base a la memoria social, está íntimamente ligada con los “sistemas de conocimiento indígena / local”⁹.

Así, el concepto de Paisaje es central para estas consideraciones. Se entiende por “Paisaje Cultural o Humano” a la manifestación espacial de la relación humano–ambiente, definida como una entidad física multidimensional con características propias en tiempo y espacio, modeladas tanto por agentes naturales como por la agencia humana¹⁰. El concepto básico que subyace a esta definición es la consideración de la indivisible vinculación existente entre las sociedades humanas y el ambiente natural que habitan. Esta vinculación se transforma a diferentes escalas (espaciales, temporales y sociales) según las particularidades de cada lugar específico (espacio), los procesos ocurridos en el devenir histórico (tiempo) y las características de los grupos humanos que habitan hoy en día y habitaron en el pasado dichos lugares (sociedad)¹¹.

El “Paisaje Humano”, entendido de esta manera, propone una concepción superadora de la dicotomía Cultura – Naturaleza porque integra en una sola noción al ambiente (medio físico natural) y a las sociedades humanas que interactúan con él a través del tiempo, tanto material como cognitivamente, a partir de determinadas prácticas basadas en sus características sociales y culturales¹².

La dimensión temporal de los Paisajes Humanos abarca la secuencia completa de ocupación y/o acción humana en un espacio particular (Paisaje Cultural Continuo) y tiene en cuenta el potencial de la agencia humana para modificar el entorno natural en el corto, mediano y largo plazo, tanto materialmente (generando impactos y cambios en el ambiente) como cognitivamente (connotando culturalmente determinados lugares en base a concepciones de su cosmovisión). Así, las características de estos Paisajes fueron tomando

⁸ UNESCO. Convención concerniente a la protección del patrimonio natural y cultural. Comité Mundial del Patrimonio. 18ª Sesión, Phuket, Tailandia, 12 al 17 de Noviembre y Reunión de Expertos sobre la “Estrategia Global”. UNESCO, Sede Central, 20 al 22 de Junio, 1994.

⁹ UNESCO 2002. “The LINKS Project: Local and Indigenous Knowledge Systems”. <http://www.unesco.org/new/en/natural-sciences/priority-areas/links/>. Consultado el 20 de Octubre de 2020.

¹⁰ W. Marquardt y C. Crumley. “Theoretical issues in the analysis of spatial patterning”. En *Regional dynamics: Burgundian landscapes in historical perspective* (Cambridge: Academic Press, 1987).

¹¹ Crumley, C. (Ed.), *Historical Ecology: Cultural Knowledge and Changing Landscapes* (Santa Fe: School of American Research Advanced Seminar, 1994); C. Crumley, “Historical Ecology: Integrated Thinking at Multiple Temporal and Spatial Scales”. En *The World System and the Earth System. Global Socio-Environmental Change and Sustainability Since the Neolithic*, editado por Alf Hornborg y Carole L. Crumley (California: Left Coast Press, 2007).

¹² W. Balée y C.L. Ericsson, *Time and Complexity in Historical Ecology: Studies in the Neotropical Lowlands* (New York: Columbia University Press, 2006); Crumley, C. (Ed.), *Historical Ecology: Cultural Knowledge and Changing... Los pioneros de estos conceptos fueron P. Vidal de La Blache, Tableau de la Géographie de la France* (Paris: editorial, 1903), y C. o. Sauer, “The morphology of landscape”, *University of California Publications in Geography* num 2 (1925): 19-54.

forma a través del tiempo a partir de diversos factores causales naturales y culturales, los cuales pueden entenderse mejor si se tiene en cuenta la trayectoria temporal del largo plazo -“*longue durée*”-¹³ dado que tanto cambios climáticos pasados, como eventos históricos y decisiones tomadas por generaciones previas en relación con el entorno (no solo materiales sino también sociales e ideológicas), establecerán las condiciones a las que se enfrentarán las generaciones subsiguientes. Este proceso, a través del “tiempo largo” (“*longue durée*”), va dando como resultado la conformación de “estructuras” socio-ambientales y culturales que se convierten en “elementos estables para una infinidad de generaciones y que el tiempo tardará enormemente en desgastar y en transformar”¹⁴.

Las variables espacio – tiempo – agencia humana (cultura) son las tres coordenadas que definen al Paisaje. El mismo presenta huellas físicas dejadas por la actividad humana desarrollada en el largo plazo en un lugar particular, bajo la forma de modificaciones del entorno y por la “cultura material” creada (construcciones inmuebles, elaboración de objetos e inscripciones en superficies naturales como el arte rupestre). Estas huellas físicas serán más o menos visibles de acuerdo con los procesos de transformación que hayan ocurrido, dejándolas con distintos grados de conservación o borrándolas parcial o completamente. El Paisaje también muestra huellas cognitivas, reconocibles en la “cultura inmaterial”, resultado de las pervivencias en la memoria social de formas atávicas de vinculación humana con ese ambiente particular a través del tiempo largo (“sistemas de conocimiento indígena / local”).

Esas huellas, tanto físicas como cognitivas, resultado de la trayectoria temporal de la construcción cultural del Paisaje, son testimonios de los vínculos generados entre determinados grupos humanos y lugares específicos a través del tiempo a distintos niveles (social, económico, político, ideológico). Esos lugares fueron adquiriendo “capas de significado” que perduraron en la memoria social, convirtiendo a ese Paisaje para muchas poblaciones indígenas y/o tradicionales que lo habitan en la actualidad en un sistema de referencia en el cual la cosmovisión y las identidades sociales están ancladas¹⁵.

3.2 Arte en el Paisaje

El arte rupestre ocupa un lugar especial dentro del conjunto de huellas materiales producidas por las actividades humanas en un Paisaje particular, debido a que, además de ser una manifestación física de dichas actividades, también es una manifestación gráfica de aspectos de los sistemas cognitivos de los que formó parte, siendo una de las “firmas arqueológicas” más directamente vinculada con expresiones simbólicas¹⁶.

A su vez, el arte rupestre está adosado a un soporte natural, elegido especialmente para plasmar expresiones visuales específicas, por lo tanto está implantado directamente en la naturaleza. Esta característica lo convierte en un vestigio arqueológico particular, porque no forma parte de una edificación inmueble (como por ejemplo el “arte mural”) ni

¹³ F. Braudel, *Histoire et sciences sociales: la longue durée*. Annales E.S.C. 1958.

¹⁴ F. Braudel, *Histoire et sciences sociales*...

¹⁵ R. Bradley, *An archaeology of natural places*. (London: Routledge, 2001); R. Bradley y H. Williams (eds.), *The past in the past: the reuse of ancient monuments*. *World Archaeology* num 30 (1). (1998); H. Morphy, *Ancestral Connections* (Chicago: Chicago University Press, 1991).

¹⁶ M. C. Langley, “Symbolic Material Culture in the Late Pleistocene”. En En B. Putova y V. Soukup (eds.), *The Genesis of Creativity and the Origin of the Human Mind* (Praga: Karolinum Press, 2015): 57-75.

está contenido en un artefacto que porta “arte mobiliario” (como cerámica, textil, piedra etc.) de tal manera que no hay ninguna otra “obra” humana que “medie” entre el arte y ambiente físico-natural. En este sentido el arte rupestre es la manifestación más elocuente de la “construcción cultural” del Paisaje, ya que la misma concepción de “Paisaje” enfatiza su diferencia con la de “medio-ambiente” justamente por la agencia humana que lo transformó material y cognitivamente.

Al estar adosado a un soporte natural y vinculado directamente con el medio-ambiente físico, el arte rupestre, además de “crear” material y cognitivamente el Paisaje Humano, es uno de los “marcadores” visuales del terreno más evidentes, siendo una forma directa y efectiva de marcación intencional de lugares particulares con distintos propósitos y funciones, desde límites territoriales, reclamos sobre derecho a recursos y demarcación de identidades culturales hasta formas de transmisión de conocimiento inter-generacionales, mensajes sociales inter e intra-grupales, entre otras muchas funciones sociales y cognitivas.

4. Cueva del Indio

Este sitio, implantado en un lugar especial dentro del medio físico-natural, como es el afloramiento Los Gigantes Dormidos, es un ejemplo de elección cultural para plasmar narrativas visuales, significando el Paisaje, con una connotación que perdura a través del tiempo.

Se ubica en la margen izquierda del desfiladero, en la base de una pared vertical del acantilado, producto de la erosión eólica e hídrica que formó oquedades de distinto tamaño, siendo ésta la más grande. Tiene 10 metros de abertura frontal por 7 metros de profundidad máxima, con 6 metros de altura en su punto más alto, disminuyendo hacia el interior hasta un metro de elevación en el fondo (Figura 2). Esta superficie está bajo reparo dentro de la línea de goteo, pero se extiende aproximadamente un metro más en una explanada sin resguardo hasta el borde del talud, que cae abruptamente hacia el nivel de base de la torrentera. La abertura de la oquedad está orientada hacia el NNW, recibiendo mayor insolación en horas de la tarde y más exposición al viento en su sector izquierdo.

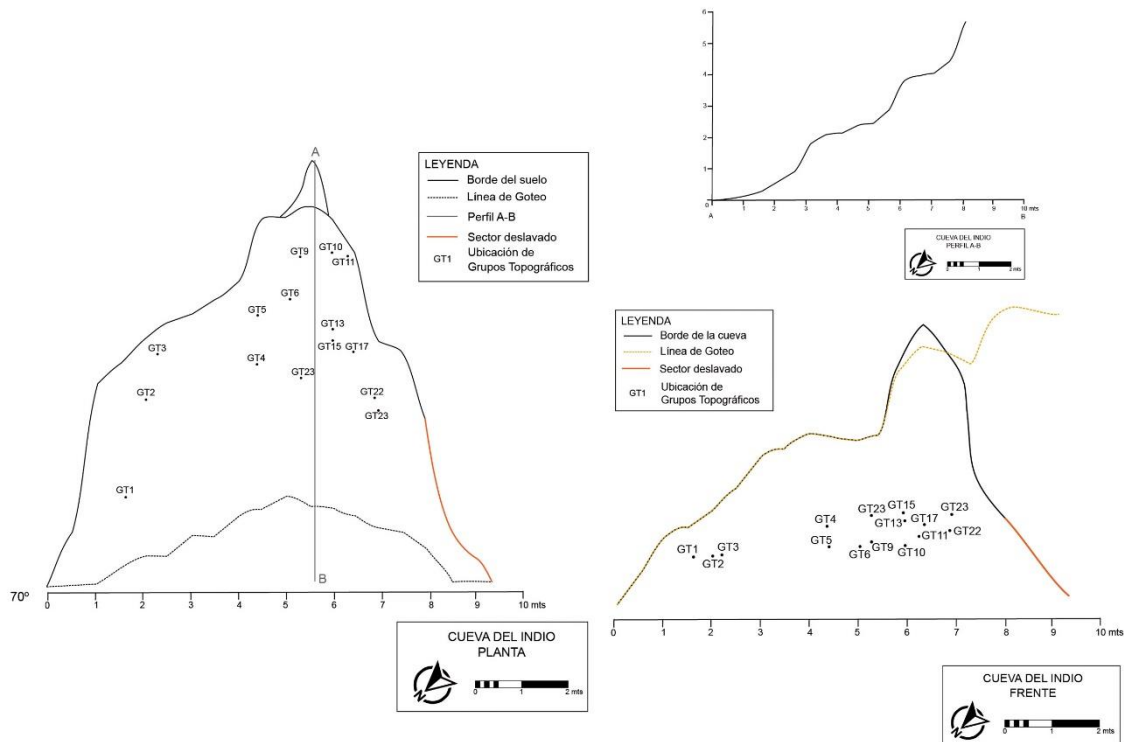


Figura 2

Planta, perfil y corte de la Cueva del Indio con la ubicación de Grupos Topográficos

Los mismos agentes que trabajaron las areniscas hasta conformar la oquedad continúan actuando tanto en el entorno como en el interior de la cueva, donde la acción eólica y la actividad hídrica generan un proceso dinámico de formación-erosión continuo de la roca-soporte en el largo plazo. Este proceso produce episodios de formación de acreciones de distinto tipo, orgánicas (crecimientos de microorganismos) e inorgánicas (carbonatos, coladas arcillosas) creando micro-estratos que generaron finas películas sobre las superficies interiores; estas superficies, a su vez, son erosionadas mayormente por acción eólica y luego vuelven a crecer a través del tiempo. Estos procesos de crecimiento y erosión actuaron de forma e intensidad diversa en los distintos sectores de la cueva (izquierdo, central y derecho, considerando al observador enfrenteado a la misma), siendo el sector izquierdo el más afectado ya que presenta conservadas sólo pequeñas porciones del soporte más antiguo. El sector central y gran parte del sector derecho, en cambio, mantienen preservadas porciones de soporte más amplias, con pervivencias de micro-estratos desarrollados a través del tiempo. Es allí donde se concentra la mayor cantidad de pinturas rupestres observables hoy en día.

La mejor conservación en este sitio en particular, se debe a que en la parte superior hay una percolación de agua permanente que va humedeciendo sutil y constantemente la superficie del soporte, produciendo un fenómeno de consolidación de las películas formadas sucesivamente por los micro-estratos, lo que derivó en una protección efectiva contra la erosión eólica, responsable del deterioro de los otros sectores, donde parte de las superficies antiguas han sido “borradas”. Esta situación es inusual ya que, en este caso, la acción hídrica colabora en la conservación de las pinturas rupestres en vez fomentar su deterioro, ayudando a “fijarlas” sobre el soporte, protegiéndolas así de la erosión eólica que afectó diferencialmente a otras partes de la cueva.

Estas observaciones sobre los procesos de formación y transformación son importantes al evaluar las posibilidades de “sobrevivencia” del arte rupestre dentro de este sitio, ya que, debido a que el desfiladero forma un corredor de agua y aire que favorece la erosión, donde, además la presencia de abundantes detritos de arenisca al ser accionados por el viento provocan un efecto de “lijado” sobre las paredes más expuestas de roca blanda. Por eso, en este caso particular, es fundamental la existencia de la mencionada percolación de agua de forma continua pero sutil (sin capacidad de arrastre), porque actúa como fijador del soporte y del arte rupestre.

4.1. Relevamiento

El arte rupestre fue relevado teniendo en cuenta: 1) su ubicación espacial en la topografía del soporte rocoso; 2) sus características representativas (gráficas y técnicas) y 3) sus indicadores de cronología relativa.

En cuanto a la ubicación espacial en el soporte, se consideraron los tres sectores mencionados: izquierdo, central y derecho. A su vez, se tuvieron en cuenta “grupos topográficos” (GT) en función de la ocurrencia de agrupaciones de representaciones en localizaciones específicas del soporte con características particulares (grietas, superficies planas, oquedades pequeñas, “alveolos”, etc.). Las representaciones ubicadas en cada uno de estos “grupos topográficos” no necesariamente corresponden al mismo evento de realización, pudiendo pertenecer a lapsos temporales muy distintos.

Las características representativas del arte rupestre fueron descritas considerando atributos gráficos y técnicos. Los atributos gráficos incluyen las particularidades de los diseños y su morfología. Los atributos técnicos refieren a los procedimientos utilizados para producirlos teniendo en cuenta los tipos de tratamientos plásticos aplicados (pintura plana, lineal o puntiforme, tipos de trazos, tamaños, proporciones, colores y sus combinaciones, etc.). Se definieron dos tipos de unidades representativas básicas que conllevan observaciones gráficas, funcionales y cronológicas: a) elementos y b) motivos, entendiendo que ambos comparten la condición de haber sido realizados con un propósito específico en un mismo momento. Se consideran “elementos” a las mínimas unidades de contenido gráfico que presentan unidad de sentido y de ejecución¹⁷, pudiendo corresponder a una única unidad representativa o “motivo simple” -por ejemplo una llama con carga- o conformar unidades representativas mayores o “motivos compuestos” -por ejemplo caravana de llamas. Los “motivos compuestos” se definen teniendo en cuenta indicadores gráficos, técnicos, topográficos y de estado de conservación, con los elementos que los integran compartiendo unívocamente características distintivas. Para establecer una cronología relativa con el fin de identificar distintos eventos de producción de arte en el sitio a través del tiempo se consideraron variables: a) representativas y gráficas (similitudes significativas en las características formales de los diseños y de los temas representados); b) técnicas (semejanzas en formas de aplicación de pintura, en uso de colores y/o combinaciones de los mismos); c) topográficas (recurrencias en ubicaciones preferenciales en relación con la micro-topografía del soporte); d) de conservación (grados de visibilidad y “supervivencia” en el tiempo¹⁸ considerando ubicación diferencial en el soporte, variaciones

¹⁷ Ma. I. Hernández Llosas, *Diseño de investigación para representaciones rupestres*. (Buenos Aires: PROINDARA, FECIC, IAHH, 1985), siguiendo a C. Gradín, “Algunos aspectos del análisis de las manifestaciones rupestres”, *Revista del Museo Provincial (Neuquén)* num 1 (1978): 120-133.

¹⁸ C. Chippindale y G. Nash (eds), *The Figured Landscapes of Rock Art: Looking at Pictures in Place* (Cambridge: Cambridge University Press, 2004).

en la incidencia de luz y/o exposición, presencia de acreciones y/o coladas de arcillas que puedan cubrirlos total o parcialmente, acciones de agentes bióticos, etc.) y e) superposiciones.

En base a las consideraciones mencionadas se efectuó el relevamiento plani-altimétrico, tridimensional y fotográfico de la topografía de la cueva, de las características de la micro-topografía del soporte y de las pinturas rupestres. Se realizaron observaciones específicas sobre el sitio (localización en el afloramiento, características geológicas, actividad biótica, disposición de las superficies en relación con la incidencia de agentes naturales) así como de la distribución de las pinturas rupestres en el mismo (sectores, cantidad de grupos topográficos y su orientación, ubicación de los elementos en el soporte).

El relevamiento y análisis detallado de las pinturas rupestres se realizó considerando al “elemento” como la unidad de registro y se tuvo en cuenta: a) su ubicación en grupo topográfico y las características de la micro-topografía del soporte donde se encontraba; b) orientación; c) el tipo de representación, atributos formales y técnicos, dimensiones, articulación con otros elementos (en el caso de los motivos compuestos), superposiciones y estado de conservación. Se registraron 547 elementos, constituyendo un total de 125 motivos (72 motivos simples y 53 compuestos) (Tabla 1) distribuidos en 30 grupos topográficos (Tabla 2).

GT	Cant. Elementos	Cant. Motivos	
		Simples	Compuestos
1	2	2	-
2	2	2	-
3	1	1	-
4	4	2	1
5	3	3	-
6	1	1	-
7	5	1	2
8	2	-	1
9	6	-	1
10	8	-	1
11	3	-	1
12	1	1	-
13	2	2	-
14	12	1	3
15	6	2	1
16	4	2	1
17	216	3	10
18	71	18	8
19	16	-	1
20	13	-	3
21	17	7	2
22	96	12	9
23	25	-	2
24	1	1	-
25	4	-	2
26	17	7	2
27	4	2	1
28	1	1	-
29	3	-	1
30	1	1	-
Total	547	72	53

Tabla 1
Elementos y motivos registrados en Cueva del indio

Arte rupestre en el paisaje humano de las nacientes de la quebrada de Humahuaca: el caso de Cueva del Indio pág. 175

GT	Morfología	Pintados en								Total	
		negro	blanco	negro/blanco	amarillo	negro/blanco/rojo	amarillo/negro/blanco	blanco/amarillo	negro/amarillo		
1	zoomorfo-camélido	2									
	subtotal	2									2
2	zoomorfo-camélido	2									
	subtotal	2									2
3	zoomorfo-camélido	1									
	subtotal	1									1
4	antropomorfo	1									
	zoomorfo-camélido	3									
	subtotal	4									4
5	indeterminado	3									
	subtotal	3									3
6	zoomorfo-camélido	1									
	subtotal	1									1
7	antropomorfo	1		3							
	zoomorfo-camélido	1									
	subtotal	2		3							5
8	zoomorfo-camélido	2									
	subtotal	2									2
9	zoomorfo-camélido	6									
	subtotal	6									6
10	zoomorfo-camélido	8									
	subtotal	8									8
11	zoomorfo-camélido	3									
	subtotal	3									3
12	zoomorfo-felino				1						
	subtotal				1						1
13	zoomorfo-camélido	2									
	subtotal	2									2
14	antropomorfo	4									
	zoomorfo-camélido	7									
	indeterminado	1									
	subtotal	12									12
15	unku	1									
	antropomorfo	1	4								
	subtotal	2	4								6
16	antropomorfo	1									
	indeterminado	2	1								
	subtotal	3	1								4
17	antropomorfo	24		35		83	21	13			
	zoomorfo-camélido	20		18							
	zoomorfo-indeterminado	1									
	indeterminado	1									
	subtotal	46		53		83	21	13			216
18	antropomorfo	43		7							
	zoomorfo-camélido	5		8	2						
	zoomorfo-felino	1									
	indeterminado	5									
	subtotal	54		15	2						71
19	antropomorfo		4			12					
	subtotal		4			12					16
20	antropomorfo	8									
	zoomorfo-camélido	2	3								
	subtotal	10	3								13
21	antropomorfo	2									
	zoomorfo-camélido	7	3	1							
	indeterminado	2	2								
	subtotal	11	5	1							17
22	antropomorfo	22	16	12	18					5	
	zoomorfo-camélido	13	1	4							
	indeterminado	5									

Tabla 2
Grupos Topográficos de Cueva del indio

4.2. Cronología, temas y motivos

Se realizó un muestreo de pigmentos de elementos específicos con la finalidad de obtener dataciones absolutas, teniendo en cuenta la secuencia de cronología relativa establecida y en base a una estrategia que consideró la: 1) inclusión de figuras adscribibles a distintos momentos de ejecución a través del tiempo; 2) elección de figuras con micro-exfoliaciones preexistentes para facilitar la extracción de mínimas cantidades de pigmento con el menor daño posible a los diseños; 3) selección específica de figuras que no estuvieran ni sobrepuestas a motivos previos ni presentaran superposiciones posteriores, ni que hubieran sido afectadas por acreciones subyacentes o sobrepuestas, coladas de

arcilla, carbonatos y/o crecimientos biológicos de cualquier tipo, a partir de minuciosas observaciones realizadas a ojo desnudo y con lupas de 5x magnificaciones¹⁹.

De las muestras así obtenidas, cuatro fueron enviadas a laboratorio, de las cuales dos tuvieron potencial para datación por AMS, cuyos resultados se presentan en la Tabla 3. La muestra 175103 corresponde al elemento E279, motivo simple XLIV (GT 18), antropomorfo realizado con pintura plana en negro (pigmento datado) con indicación de vestimenta y emplumadura dorsal con terminaciones puntiformes en blanco, portando arco y flecha en actitud de lucha (Figura 3a). La muestra 175104 fue tomada del elemento E401, llama con cuerpo en damero blanco y negro (el pigmento datado es el negro) que conforma el motivo compuesto LXXXVII (GT 22) junto a un antropomorfo en negro con tocado E402 (Figura 3b).

UCIAMS #	Sample name	$\delta^{13}\text{C}$ (‰)	Modern fraction	±	D^{14}C (‰)	±	^{14}C age (BP)	±
175103	Pigment M4 Cuevo del Indio	.37mgC	0,7701	0,0014	-229,9	1,4	2100	15
175104	Pigment M6 Cuevo del Indio	.36mgC	0,8617	0,0014	-138,3	1,4	1195	15

Tabla 3

Fechados radiocarbónicos obtenidos de dos motivos de Cueva del Indio. Calibración realizada con el programa OxCal v.4.4.2, Brook Ramsey (2020).

¹⁹ M^a. I. Hernández Llosas, "Rock art research and beyond: archaeological inquiry, political responsibility and community involvement in the process of protecting and presenting rock art sites – Argentina.". En *L'art pariétal conservation, mise en valeur communication. Lez Eyzies*: Ed. Societe des Amis du Musée National de la Préhistoire et de la Recherche Archeologique, SAMRA, UNESCO, Conseil General de la Dordogne, Ministère de Culture et de la Communication de France, 2009: 66-76.

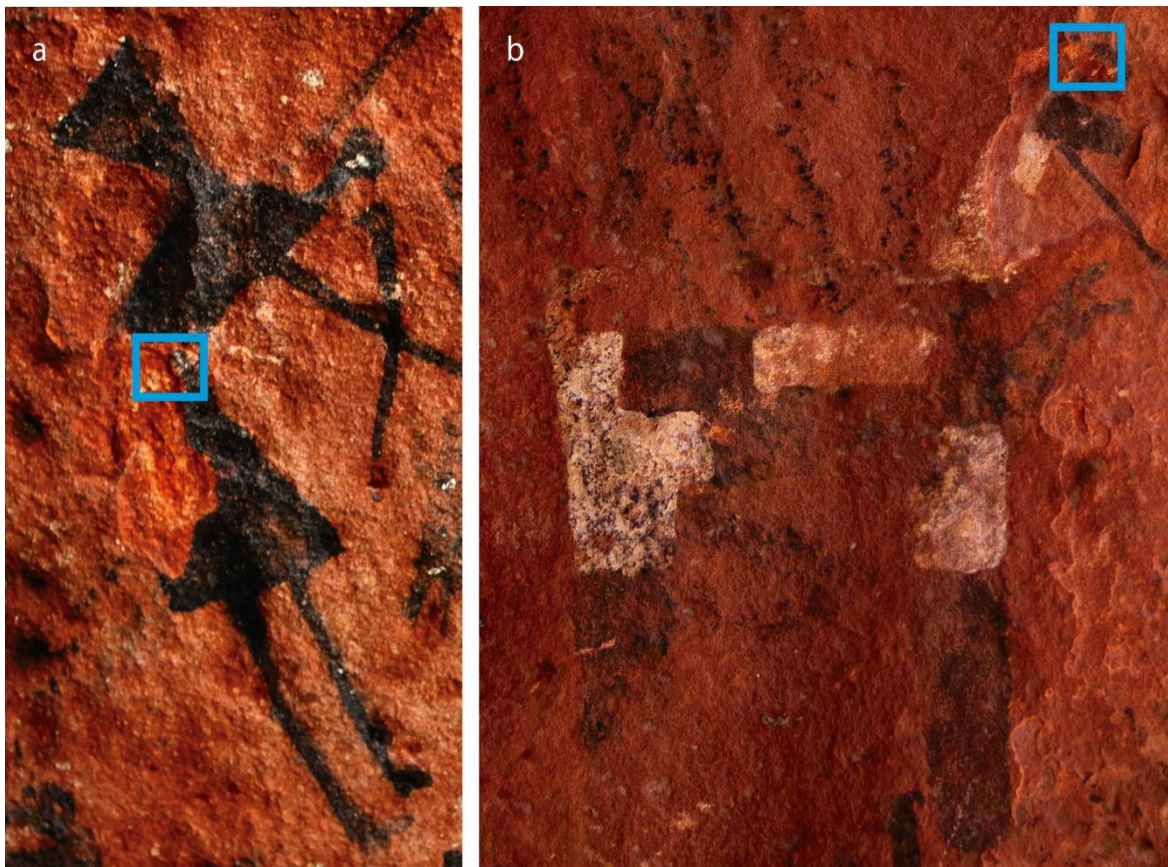


Figura 3

Motivos datados en Cueva del Indio, indicando el lugar de muestreo. a) antropomorfo con arco y flecha; b) llama (indicación de superposición con llama previa)

Los resultados brindados por ambas muestras son compatibles con la secuencia cronológica relativa establecida, en relación con diferencias formales y técnicas, ubicaciones en la micro-topografía del soporte y superposiciones. El motivo compuesto LXXXVII muestra una clara superposición sobre un motivo previo, en una parte externa al lugar de donde fue extraída la muestra (Figura 3b).

Teniendo en cuenta la información aportada por los fechados directos y las observaciones realizadas al establecer la secuencia cronológica relativa se efectuó el análisis de las características de las pinturas rupestres adscribibles a distintos eventos de producción.

4.2.1. Fechado de ca. 2.000 BP

La figura datada (elemento E279, motivo simple XLIV) brinda un parámetro temporal extensible a otras semejantes que aparecen reiteradamente en el sitio. Estas figuras son antropomorfos portando arco y flecha, vistiendo elaborados atavíos que permiten diferenciarlos entre sí y que se enfrentan en distintas escenas de “batallas”. Estas figuras y “escenas” son las representaciones numéricamente más importantes del sitio. A su vez, antropomorfos semejantes aparecen formando una excepcional escena de “emboscada”, única en su tipo en el sitio y en la región (ver *infra*). A estas escenas se asocian representaciones de llamas (E199-E204), identificables como tales por las pecheras (rasgo

que sólo adquieren los camélidos domesticados) y la presencia de pompones (en cuello y/u orejas) indicación de animales “manejados” por grupos humanos, las que por sus características formales, técnicas, grados de conservación y ubicaciones espaciales corresponden a este mismo rango temporal (Figura 4).

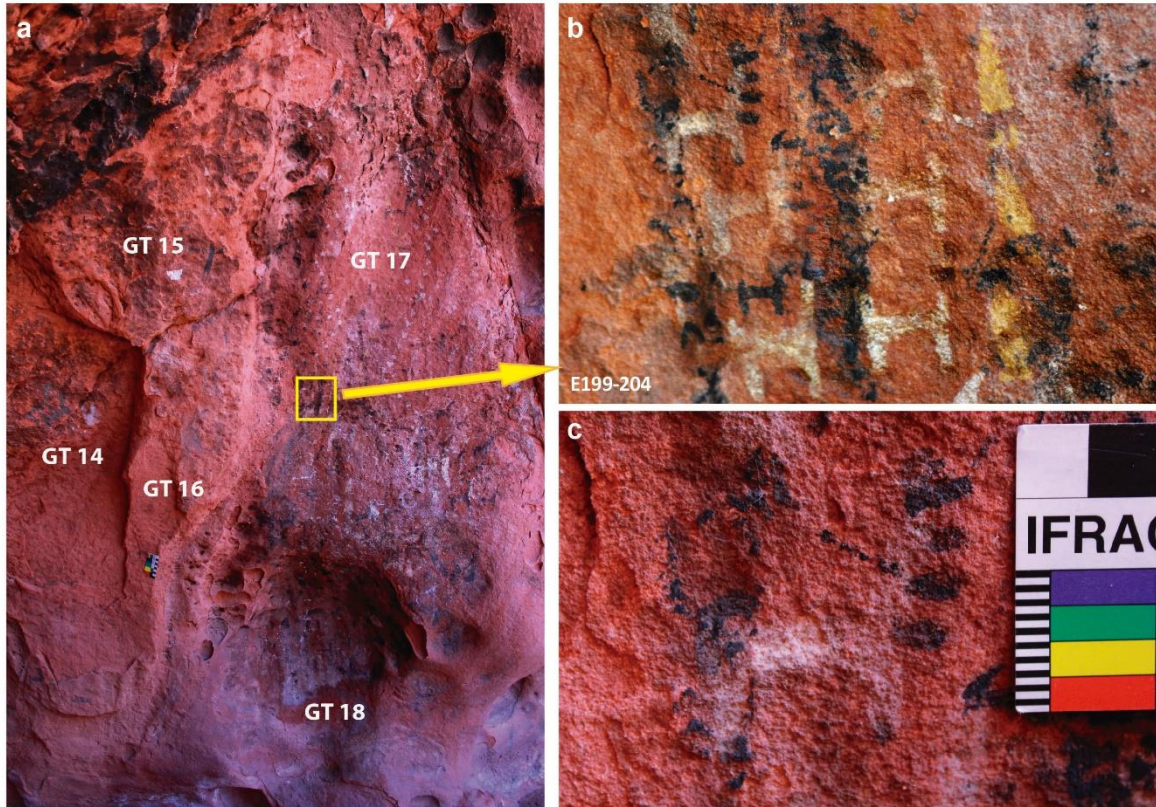


Figura 4
Llamas del lapso 2.000 AP con indicación de Grupos Topográficos

Las pinturas rupestres atribuibles a esta cronología son figurativas, dado que es reconocible el referente objetivo al que hacen alusión²⁰. Las mismas, presentan un tratamiento de las formas uniforme, de manera estilizada con énfasis naturalista, acentuado por los detalles de las representaciones. Hay recurrencia en las elecciones de la microtopografía del soporte, con una clara preferencia por irregularidades específicas (grietas alargadas y rugosas, concavidades con bordes bien marcados, alveolos, etc. utilizadas como parte constitutiva de la representación que contienen (Figura 5). En las técnicas y tratamientos plásticos prevalece el uso del “pincel fino” para aplicar pintura plana, lineal y/o puntiforme con trazos diminutos, realizando diseños bicromos o policromos de tamaño muy pequeño y con gran detallismo (Figura 6).

²⁰ M^a. I. Hernández Llosas, Diseño de investigación para representaciones...

DR^a. D^a. MARÍA ISABEL HERNÁNDEZ LLOSAS / DR^a. D^a. AGUSTINA SCARO / DR^a. D^a. EVA AMANDA CALOMINO
D^a. VALENTINA BERNAL PIÑEROS

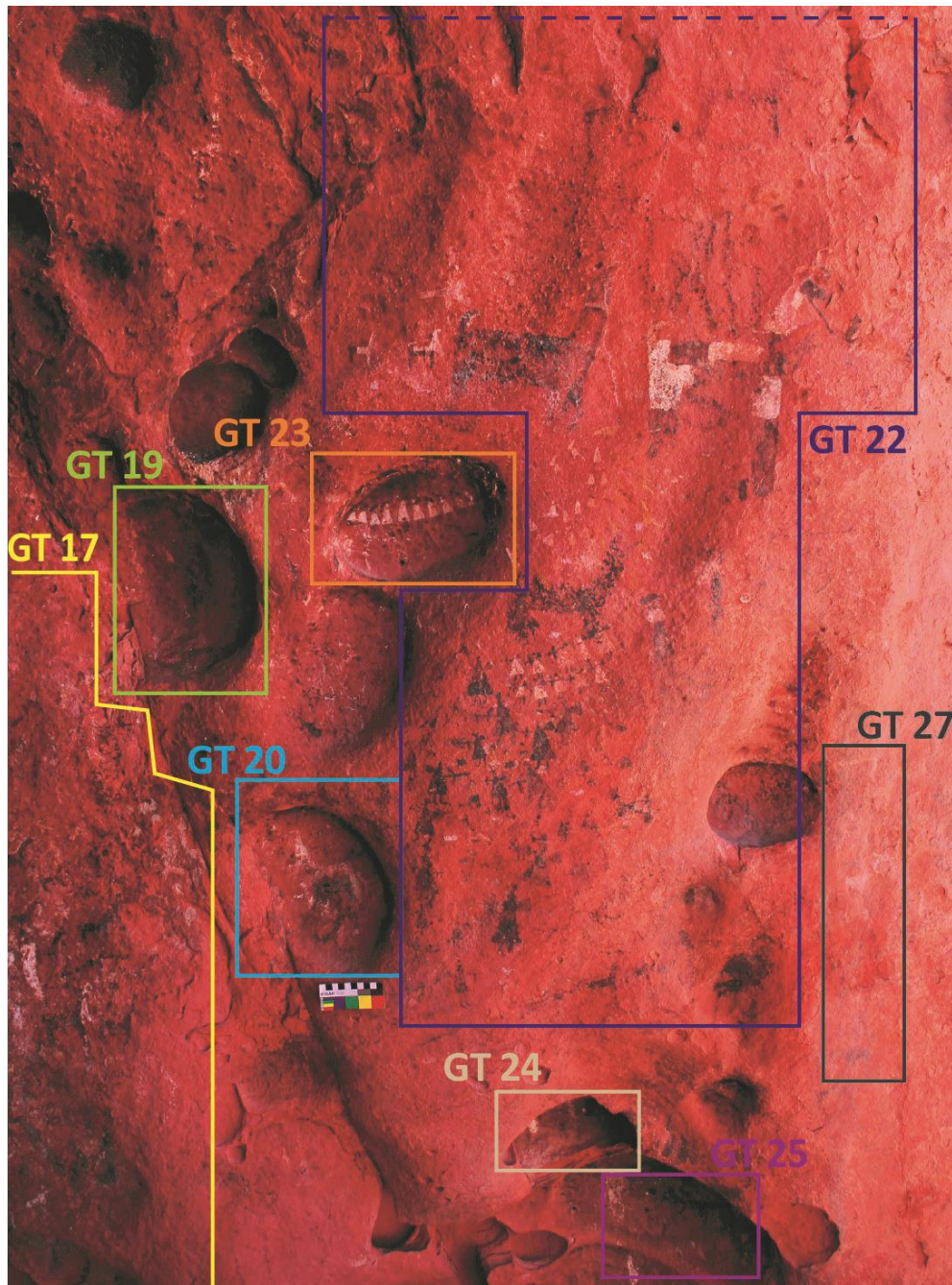


Figura 5
Soporte con irregularidades y distribución de algunos Grupos Topográficos

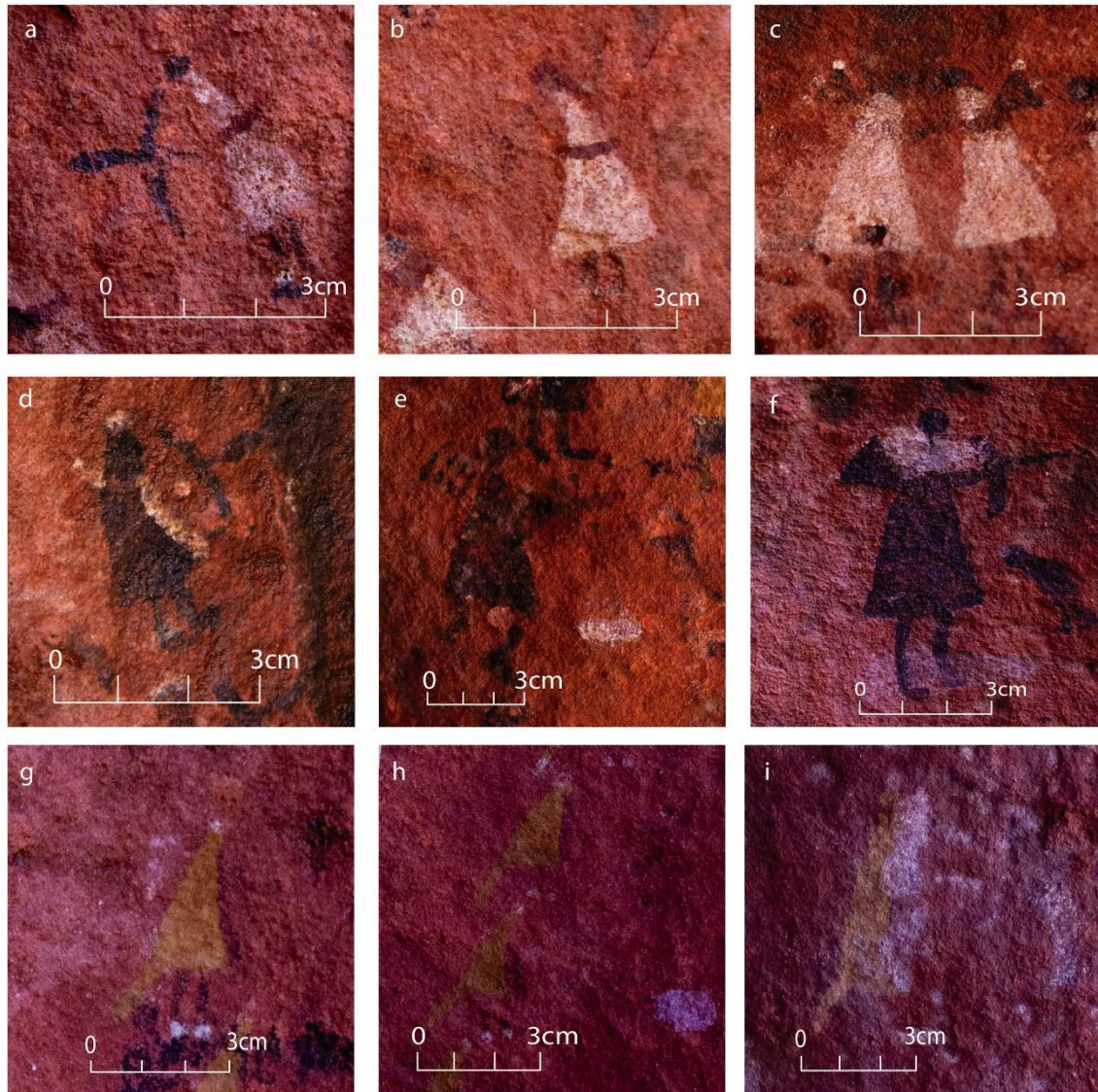


Figura 6
 Detalles de antropomorfos del 2.000 AP

Los antropomorfos forman motivos compuestos que integran las escenas de “batalla”, mostrando enfrentamientos entre tres grupos distintos de “guerreros”, diferenciables por el color predominante en sus vestimentas: a) blanco, b) negro y c) amarillo. Todos están representados en actitud dinámica, de perfil, con cuerpo triangular, cabeza redonda, dos piernas y pies con tobilleras. Los cuerpos muestran detalles de las vestiduras con su color predominante pero con delineados pectorales y detalles en otro color. Los “blancos” presentan pectoral y cinturón rojo, piernas negras y tobilleras blancas; los “negros” tienen pectoral blanco, piernas negras y tobilleras blancas y los “amarillos” muestran pectorales rojos o blancos, piernas negras y tobilleras blancas o rojas. En todos ellos se observan detalles de la emplumadura dorsal, realizada mayoritariamente en negro con terminaciones en puntiformes blancos y en menor número con estos colores invertidos. Los arcos y flechas que esgrimen estos antropomorfos fueron realizados en negro y muestran una alta tasa de repintado (Figura 6).

Este énfasis puesto en la diferenciación de las vestiduras se acentúa en cuatro antropomorfos que, además, exhiben diseños textiles al interior de sus atavíos expresamente representados. Dos de estos “guerreros” (E341 Y E342 en GT 18) forman entre si un motivo compuesto y posiblemente están integrando una escena mayor. Los otros dos (E14 y E15) están ubicados en el GT 7 el cual está aislado de los demás GT, estos elementos forman claramente en un motivo compuesto (motivo compuesto XIII) de enfrentamiento entre ambos, exhibiendo también diseños textiles diferentes en sus atavíos. La representación de diseños textiles es muy importante debido a que los textiles en los Andes han tenido gran relevancia cultural y, dado que en este sitio sólo aparecen de forma tan notoria en estos cuatro “personajes”, esto sugiere que los mismos corresponden a narrativas visuales específicas (Figura 7).

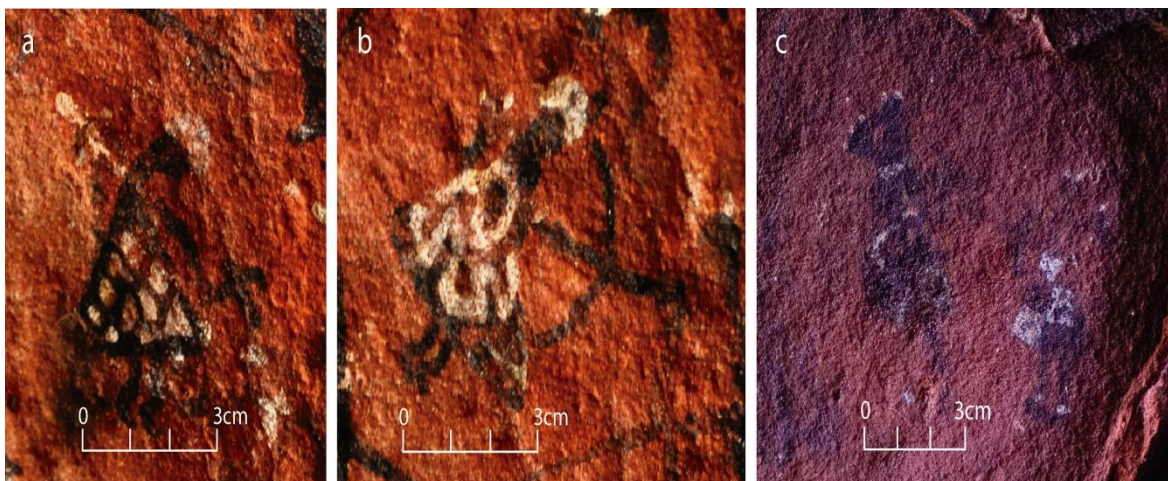


Figura 7

Detalle de diseños textiles en la vestimenta de antropomorfos registrados en Cueva del Indio

Entre las variadas escenas de batalla destacan dos por su alta visibilidad ya que están localizadas en el GT 17 ubicado en una superficie relativamente plana del soporte con leves irregularidades aprovechadas para disponer las figuras enfrentadas entre sí, de manera transversal al piso, formando “líneas” onduladas alcanzando una extensión aproximada de 1,20 metros. Si bien los sucesivos repintados dificultan un conteo preciso de los antropomorfos que las integran, en una de las “líneas” pueden distinguirse 34 “guerreros” blancos (orientados hacia la izquierda) enfrentados a otra “línea” con 24 “guerreros” negros (orientados hacia la derecha). La otra escena, similar, presenta 30 guerreros blancos (también orientados hacia la izquierda) enfrentados a 20 guerreros amarillos (orientados hacia la izquierda) (Figura 8). En ambas escenas pueden verse claramente eventos posteriores de “mantenimiento”, consistentes en repintado de partes, agregado de nuevas figuras, etc., las cuales se entremezclan con vestigios muy desvanecidos de otras escenas similares. Estas “líneas” de guerreros enfrentados llegan hasta abajo, donde hay un alvéolo más cerca del piso actual del alero (GT 18) dentro del cual hay otras escenas de batalla con gran concentración de elementos, lo que, sumado a la intensidad de los repintados, torna difícil una visualización clara y una individualización de escenas específicas (Figura 9).

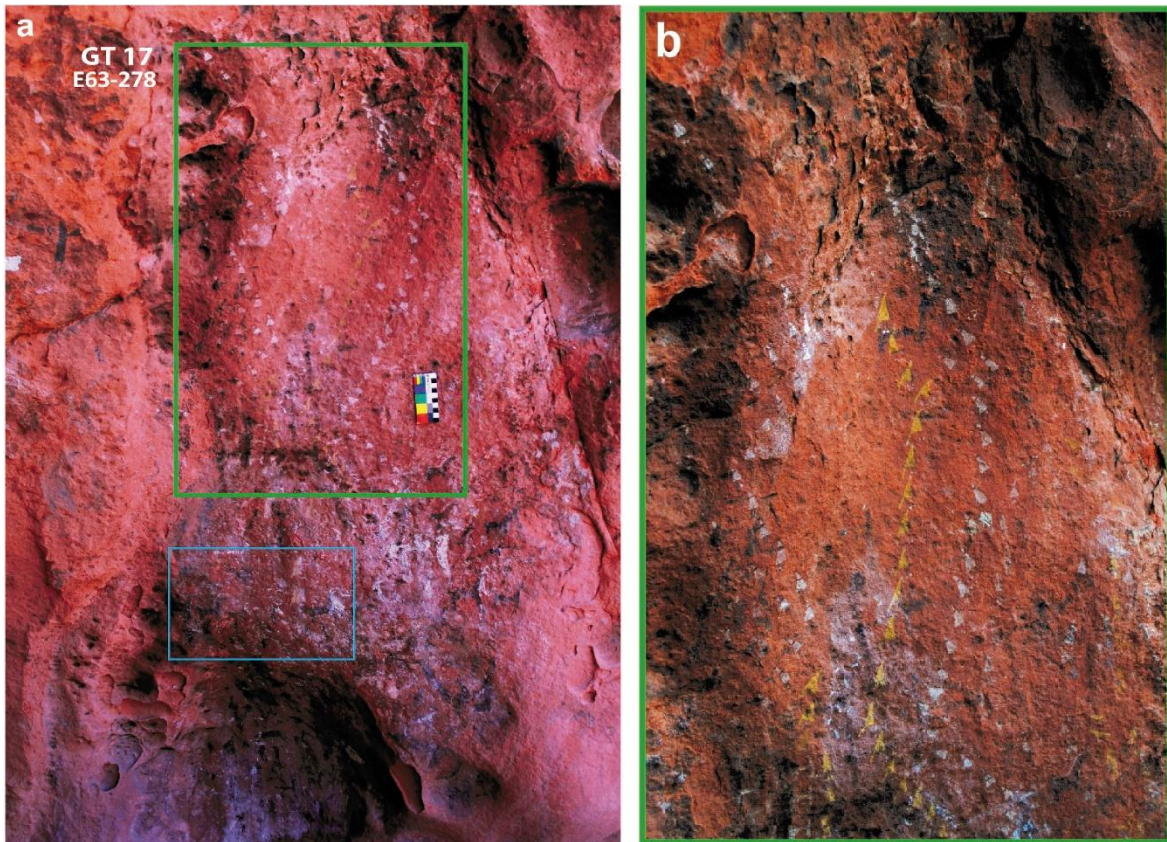


Figura 8

Escenas de batalla y distribución vertical en Grupos Topográficos

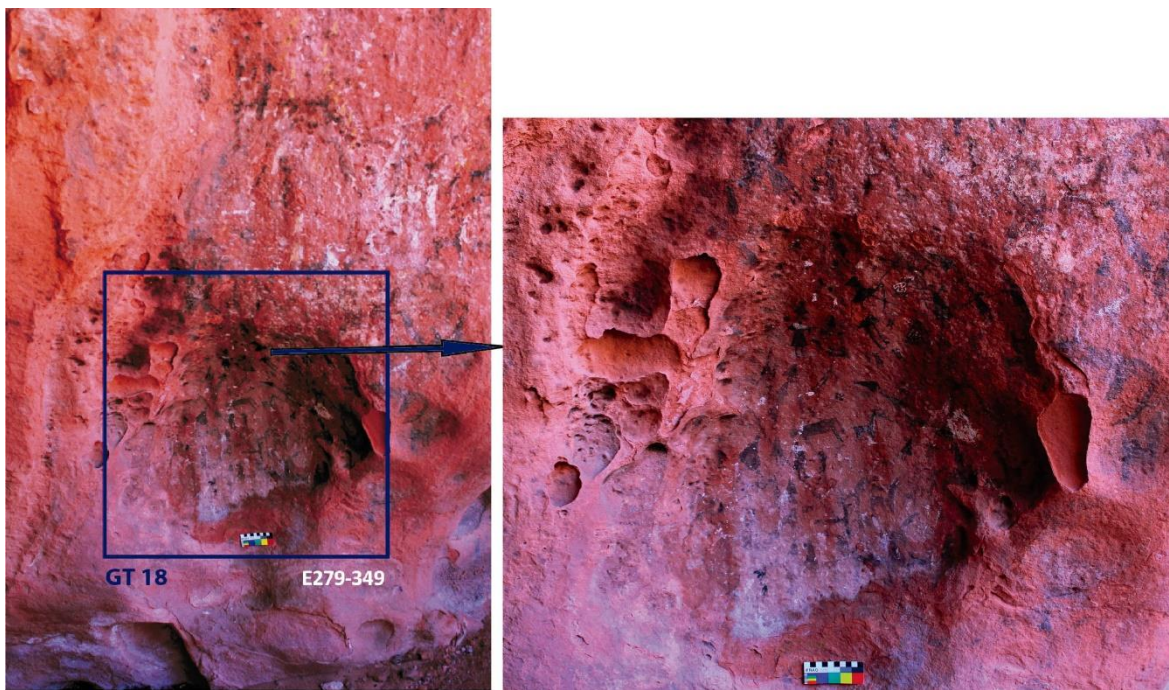


Figura 9

Ubicación del Grupo Topográfico 18, que contiene uno de los motivos datados, antropomorfos con diseños textiles y puma negro en su interior

DR^a. D^a. MARÍA ISABEL HERNÁNDEZ LLOSAS / DR^a. D^a. AGUSTINA SCARO / DR^a. D^a. EVA AMANDA CALOMINO
D^a. VALENTINA BERNAL PIÑEROS

En estas escenas los antropomorfos con vestiduras blancas enfrentan tanto a los vestiduras negras como a los de vestiduras amarillas. Estos mismos guerreros con vestiduras blancas son los que aparecen integrando la excepcional escena de “emboscada”, realizada dentro de una pequeña oquedad de la micro-topografía del soporte, elegida expresamente por que da cuenta de las características del “terreno” donde se desarrolla la narrativa. Esta escena muestra en la parte central de la oquedad dos hileras con cinco antropomorfos “blancos” cada una, encabezadas por dos personajes que se dan las manos (¿intento de alianza?), mientras que, en los bordes externos sobresalientes de la oquedad hay diez antropomorfos “negros”, rodeando a los anteriores y apuntándolos con arco y flecha. Las características específicas de la micro-topografía claramente forman parte de esta composición y dan idea de un lugar donde se podría “tomar por sorpresa” a los personajes que están en actitud de “alianza”. Estas características del soporte y la minuciosa realización de cada una de las figuras que integran la escena resultan en una imagen con vivido realismo del relato que se quiere transmitir (Figura 10).

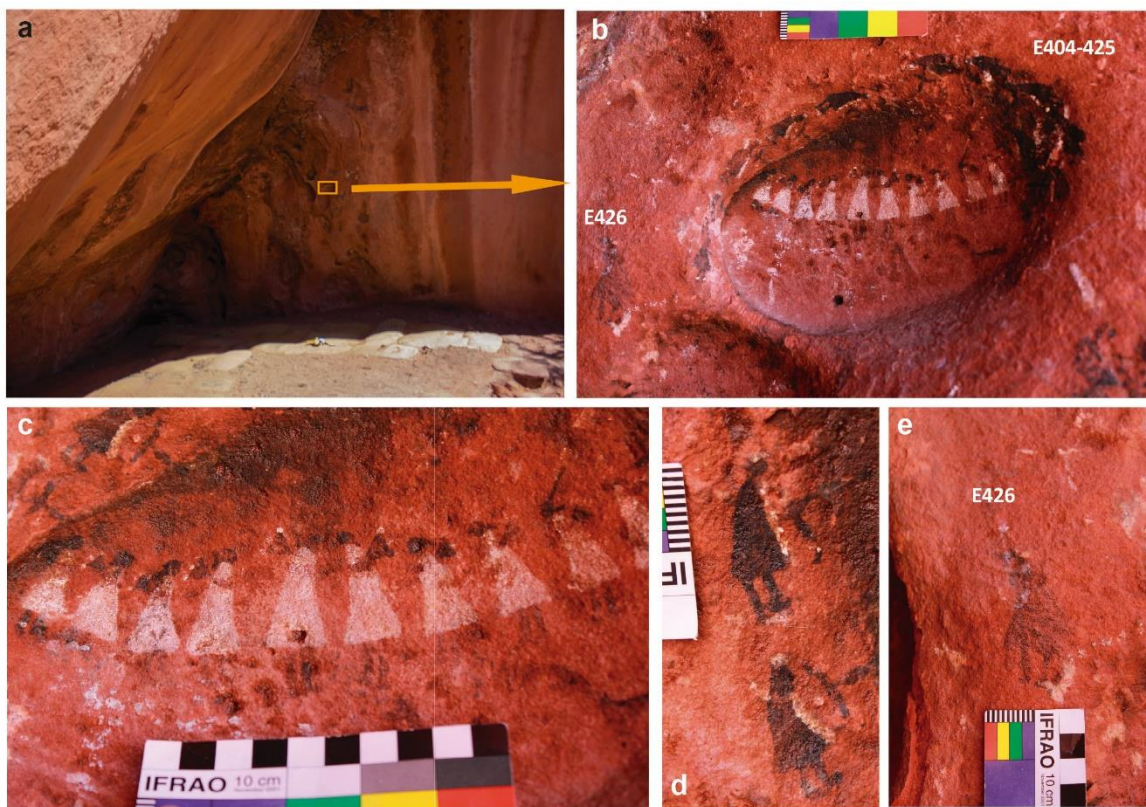


Figura 10
Escena de “emboscada”

Todas las escenas parecen haber sido realizadas en el contexto de lo que C. Boyd²¹ define como “técnica mural”, donde cada imagen fue intencionalmente posicionada en un lugar particular del soporte, a partir de secuencias de aplicación de diseños y colores específicos, siguiendo patrones preestablecidos tanto técnica como culturalmente. De esta manera, las complejas figuras que las componen fueron realizadas de acuerdo a normas culturales predeterminadas a partir de una planificación basada en principios que regularon

²¹ C. Boyd, Rock Art of the Lower Pecos (Texas: A&M University Anthropology Series, 2013).
DR^a. D^a. MARÍA ISABEL HERNÁNDEZ LLOSAS / DR^a. D^a. AGUSTINA SCARO / DR^a. D^a. EVA AMANDA CALOMINO
D^a. VALENTINA BERNAL PIÑEROS

no sólo la representación de las formas sino también la simbología que subyace a las mismas, formando una intrincada narrativa visual. A esto se suma la recurrente aparición de repintados, que mantienen las mismas características formales y técnicas, realizados ya sea exactamente sobre los motivos previos o contiguos a ellos, lo cual indica que esta narrativa visual perduró bastante tiempo después del evento inicial de realización. La profusa representación de batallas sugiere la importancia dada a esta “temática del enfrentamiento” en este sitio en particular, porque, si bien aparecen escenas similares en otros sitios del área (ver *infra*) este es el único que presenta esta magnitud.

4.2.2. Lapso entre ca. 2.000 BP y 1.000 BP

En base a la cronología relativa establecida un momento posterior de realización de pinturas rupestres parece estar caracterizado por la presencia de llamas (Figura 11), también estilizadas pero con tendencia a la esquematización, pintadas con técnicas de trazos más gruesos, monocromas (negras o blancas), de mayor tamaño, con pecheras grandes y representadas en distintas actitudes, solas (motivos simples) o en motivos compuestos (“llama con cría” o dos o tres animales juntos). Algunas de ellas están en grupos topográficos contiguos a los utilizados en momentos previos y otras aparecen diferenciadas espacialmente (Figura 11).

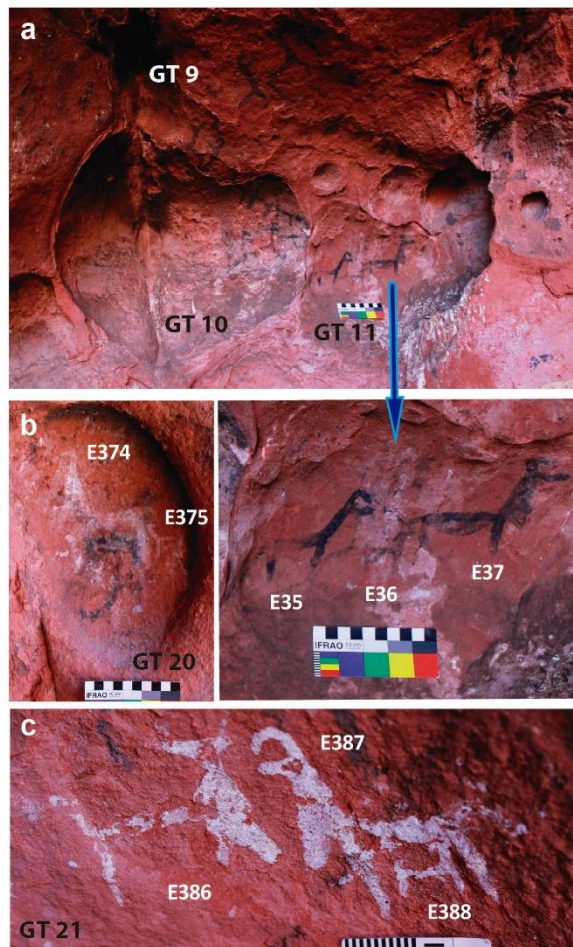


Figura 11
Detalle de llamas del lapso temporal entre el 2.000 y el 1.000 BP

En el sitio hay dos representaciones de pumas (*Felis concolor*). Uno de ellos (E38, motivo simple XVIII) se localiza aislado en el GT 12, es monocromo amarillo, realizado con pintura plana y trazos semejantes a los de las llamas descritas (Figura 12a). El otro es monocromo negro (E336, motivo simple LVIII), realizado con las mismas características técnicas que el amarillo, pero se localiza en el GT 18 el cual concentra gran cantidad de figuras, siendo difícil diferenciar si existe algún vínculo específico con alguna de ellas (Figura 12b). La presencia de estos pumas en el sitio es importante ya que las representaciones de felinos son escasas en el área, aún siendo éste un animal venerado en la cosmovisión andina ancestral. Si bien la adscripción temporal de estas figuras es difícil de establecer, dadas sus características representativas podrían haber sido realizadas en un lapso ubicado entre los dos fechados radiocarbónicos obtenidos.

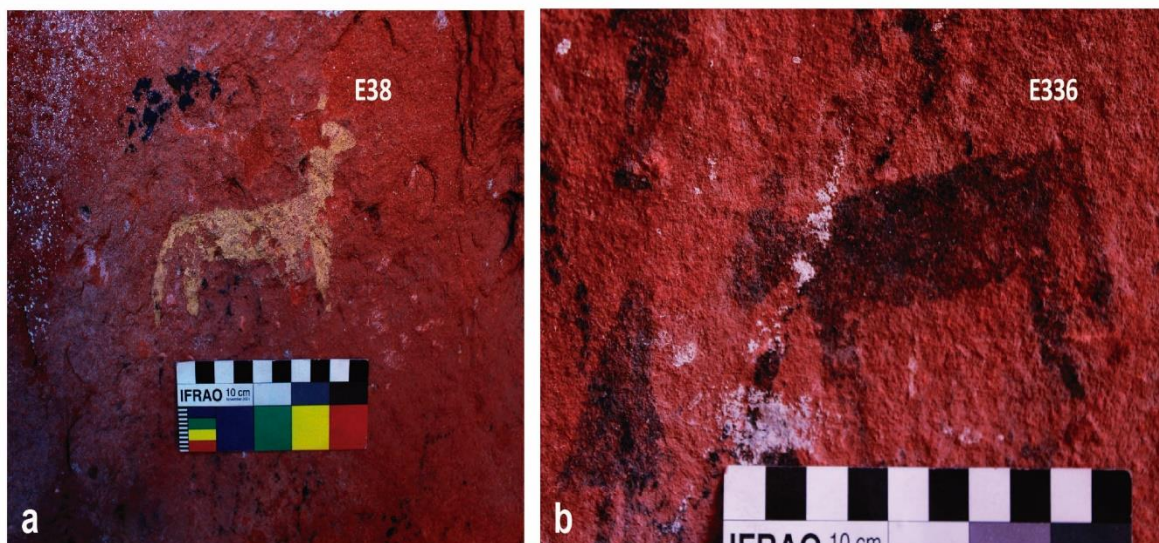


Figura 12

Representaciones de Puma (*Felis concolor*) halladas en Cueva del Indio. a. Puma representado en amarillo. b. Puma representado en negro.

4.2.3. Fechado de ca. 1.000 BP

La figura datada en este rango temporal (elemento E401 parte del motivo compuesto LXXXVII) corresponde a una llama esquematizada con cuerpo en damero blanco y negro, tirada con una soga por un antropomorfo negro (E402). Esta figura es muy diferente a las representaciones de llamas anteriores, tanto por sus características formales como técnicas. Además se superpone a otra llama que presenta características adscribibles al momento previo (Figura 13). Esta datación absoluta, como la anterior, brinda un parámetro temporal extensible a otras figuras del sitio.

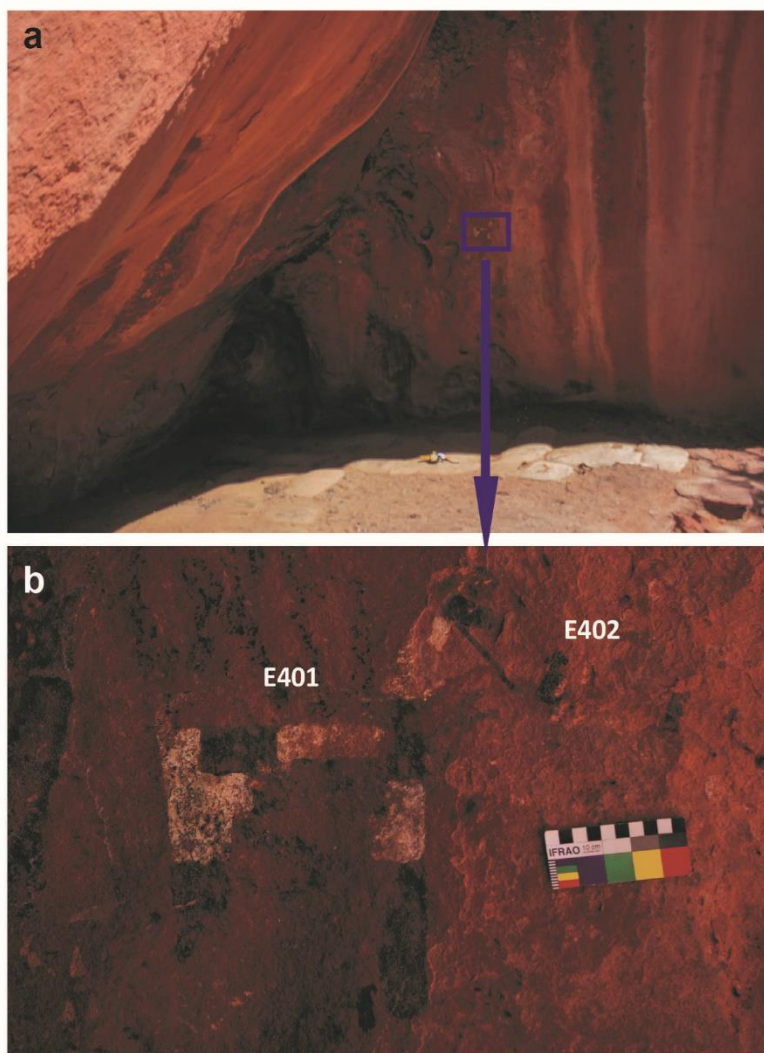


Figura 13

Motivo compuesto de llama y antropomorfo fechado en el 1.000 AP

Si bien hay figuras de llamas con formas de la representación similares a la figura datada, ésta es la única que tiene el diseño del cuerpo en damero y asociada al antropomorfo con el que forma el motivo compuesto. Este antropomorfo, muy diferente a los descritos para el lapso de 2.000 AP, está representado de frente, en color negro monocromo, con trazos gruesos, con muchos menos detalles de vestiduras, notándose solamente la presencia de un tocado o sombrero en forma de “u” invertida. Al integrar el motivo compuesto con la llama datada también puede ser tomado como parámetro temporal para otras figuras semejantes presentes en el sitio.

De hecho, hay otras figuras de antropomorfos en el sitio con semejanzas formales y técnicas, representadas de frente y con tocado en forma de “u” invertida, pero de tamaño más pequeño, algunas monocromas en negro y otras bicromas (negro-blanco, negro-amarillo) formando motivos compuestos, de dos a cinco elementos, en actitudes diversas (Figura 14).

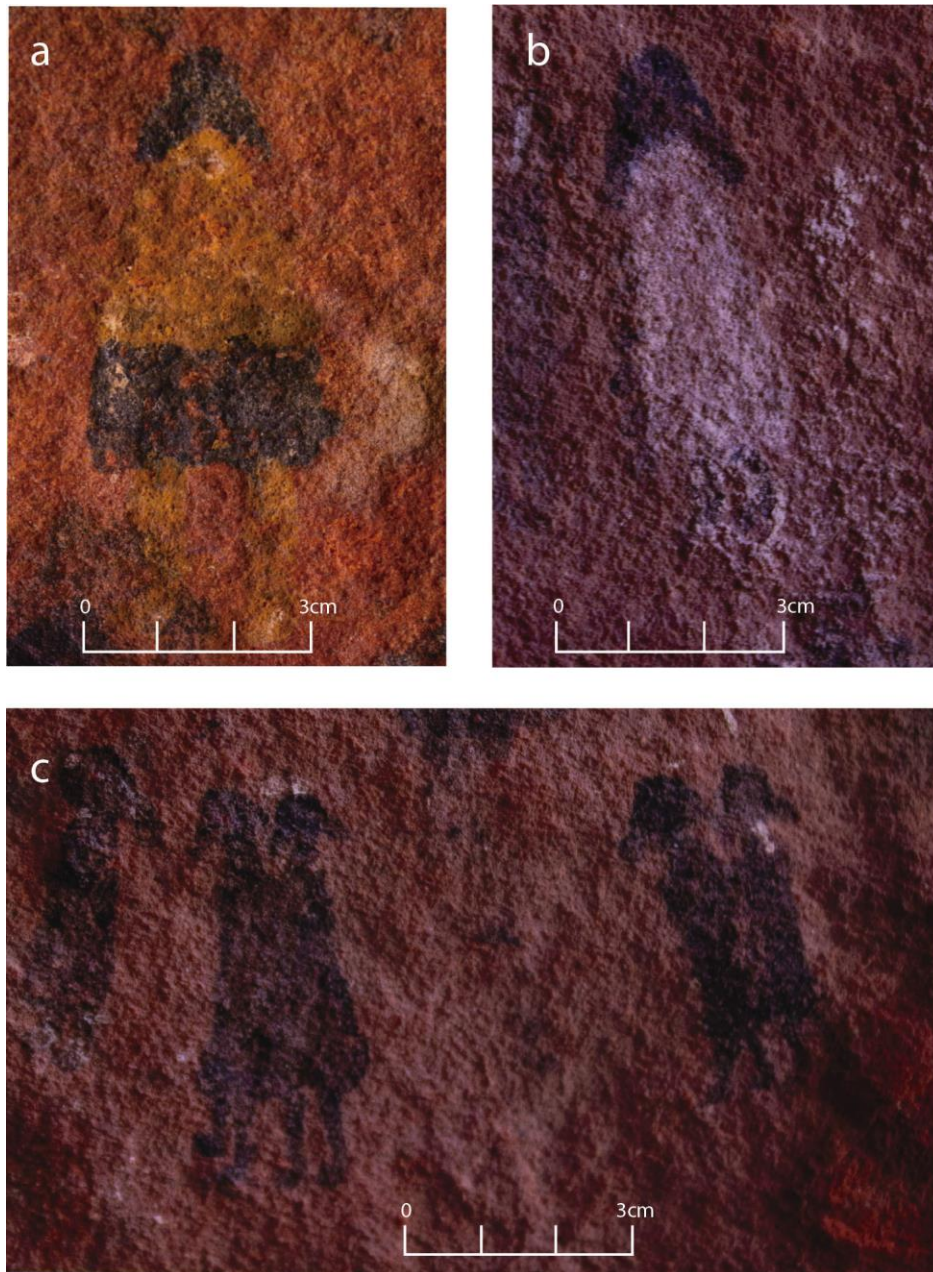


Figura 14

Detalle de motivos antropomorfos del lapso temporal del 1.000 AP. a-b. motivos bicolores.
c. motivos negros

Los motivos adscribibles a este rango temporal muestran temáticas totalmente diferentes a las descritas para los lapsos previos. En este caso están relacionadas, por una parte, con la vinculación directa de llama y antropomorfo y, por la otra, de antropomorfos entre sí. Cuantitativamente, el número de figuras asignables a esta cronología es mucho menor que las definidas para los lapsos anteriores, mientras que, cualitativamente muestran una menor inversión de trabajo a nivel de los detalles de diseño y de las técnicas aplicadas.

4.2.4. Lapso entre ca. 1.000 BP y 700 BP

Representaciones de llamas esquematizadas, realizadas mayormente en negro, con técnicas de pintura gruesa, sin detalles y de tamaños más grandes corresponderían a este lapso. Aparecen solas, de a dos o formando hileras y/o en distintas actitudes, en ubicaciones topográficas muy distintas a las que ocupan los diseños adscritos a rangos más tempranos (Figura 15)

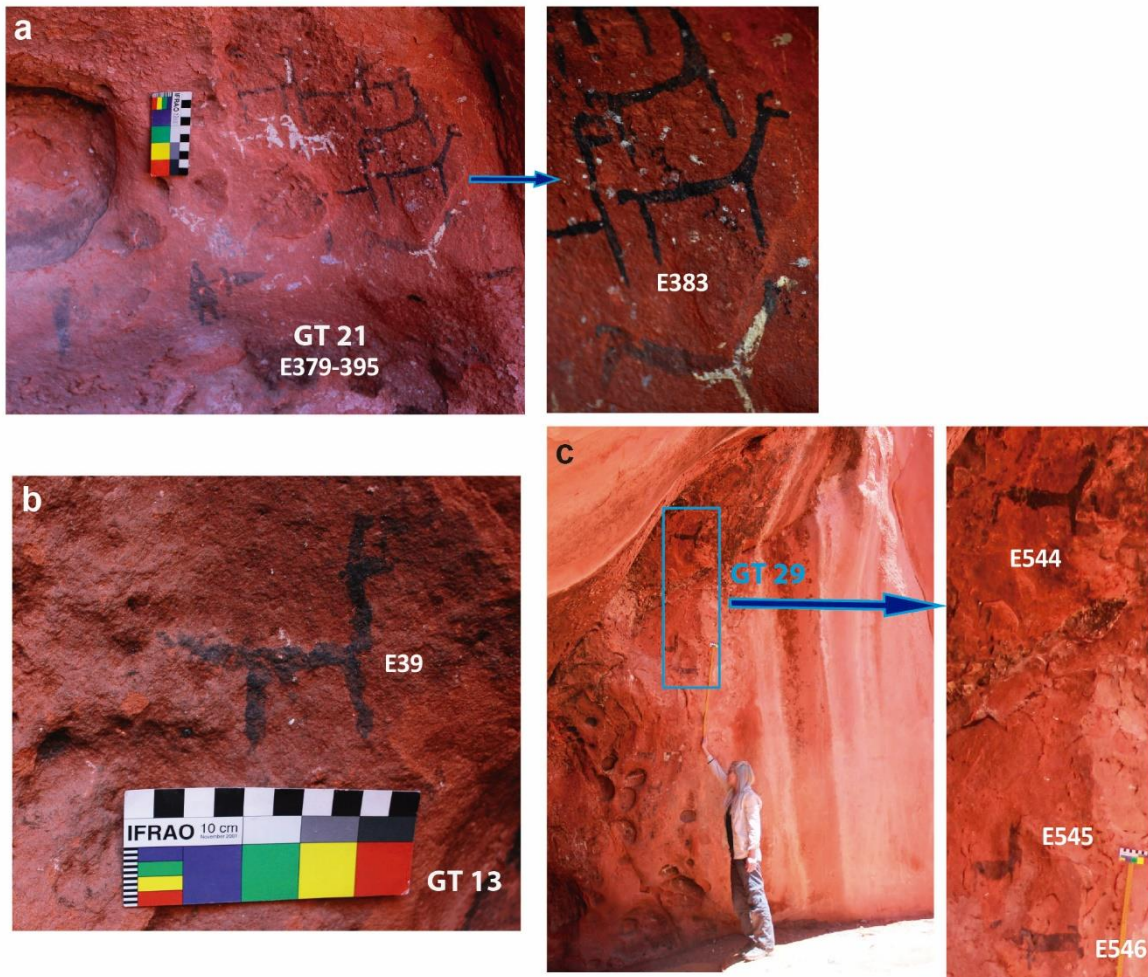


Figura 15
Llamas del lapso temporal entre el 1.000 y el 700 BP

Se ha registrado un claro caso de reutilización en el GT 11 (E37) (práctica que difiere del repintado ya que utiliza formas previas para hacer diseños nuevos) (Figura 11a), en este caso se trata de una llama adscrita al momento previo (con cría) que fue repintada parcialmente, corrigiendo su diseño (ahora esquemático) para formar una nueva hilera de llamas.

Dos motivos diferentes y puntuales se adscriben hacia finales de este lapso. Uno de ellos es un diseño abstracto, monocromo blanco, rectilíneo, definido como “escutiforme” (E53, GT 15) en la literatura arqueológica del área, el cual aparece con variantes formales en otros sitios del Área Centro Sur Andina y se adscribe, por referencias cronológicas

relativas, a unos 700 AP (siglo XIV)²². El otro motivo es un único “guerrero” monocromo en negro (E54, GT 15), realizado con formas de la representación muy esquemáticas, estático, de mayor tamaño y en una localización topográfica muy diferente a los “guerreros” descritos para el momento más antiguo. La presencia de este motivo indicaría una posible reiteración y/o conmemoración posterior de la temática previa (Figura 16).

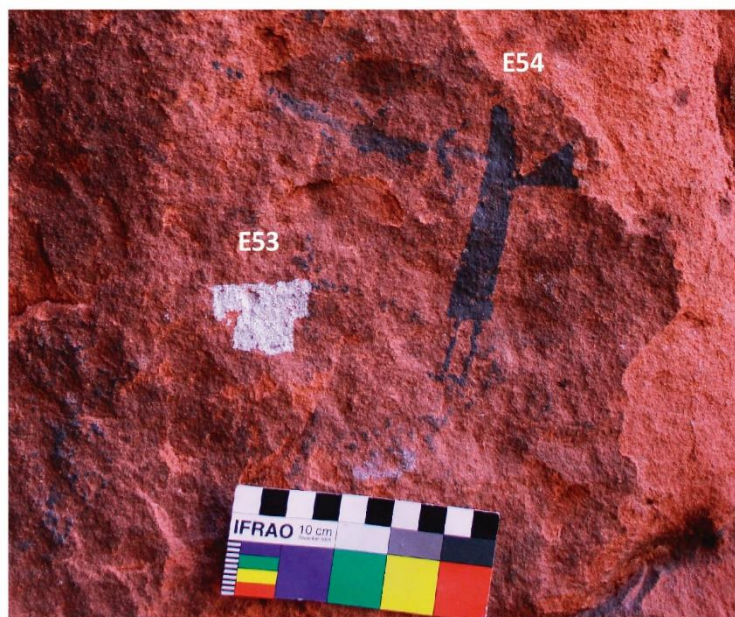


Figura 16

Elementos adscribibles al lapso temporal entre el 1.000 y el 700 BP. E53: “escutiforme” blanco

5. Cueva del Indio en la arqueología regional

Los fechados radiocarbónicos directos sobre motivos rupestres son muy escasos. De hecho, para toda la región se cuenta solamente con tres, los dos de Cueva del Indio y otro, obtenido también dentro del mismo proyecto de investigación en el sitio Media Agua 1, el cual fue el primer fechado radiocarbónico directo de un motivo rupestre en Argentina (y, hasta el momento de su publicación, de toda Sudamérica) brindando una determinación por AMS de 1.880 ± 110 años BP (CAMS 25383)²³ claramente compatible con la medición obtenida en Cueva del Indio para el rango 2.000 AP (Figura 17).

²² L. C. Alfaro, “Investigación arqueológica en la Cuenca del Río Doncellas (Provincia de Jujuy). Integración de la Puna Jujeña a los centros cúltricos andinos”, *Relación de la Sociedad Argentina de Antropología*, num XV, N.S (1983): 25-47; A. Fernandez Distel, “Petroglifos de Sapagua (Provincia de Jujuy, República Argentina)”, *Revista Dirección Provincial de Cultura de la Provincia de Jujuy* num 1 (1974): 1-6; A. Fernandez Distel, *Arqueología e historia de un valle puneño: Barrancas, Jujuy, Argentina* (Buenos Aires: Dunken, 2000); A. E. Nielsen et alii, “Las pictografías de Kollpayoc (Departamento de Humahuaca, Jujuy, Argentina)”. En A. Fernández Distel (comp.), *Arte Rupestre y menhires en el Sur de Bolivia, NO de Argentina y Norte de Chile* (San Salvador de Jujuy: Ediunju, 2001): 91-108; M. Ruiz y D. Chorolque, *Arte rupestre del pukara de Rinconada: una larga historia visual* (San Salvador de Jujuy: Ediunju, 2007).

²³ M^a. I. Hernández Llosas et alii, “Fechado absoluto y análisis de pigmentos para las pinturas rupestres de Pintoscayoc (Departamento Humahuaca, Jujuy)”, *Estudios Sociales del NOA* num 2 (1). (1998): 31-60; M^a. I. Hernández Llosas et alii, “Pigment analysis and absolute dating of rock paintings.

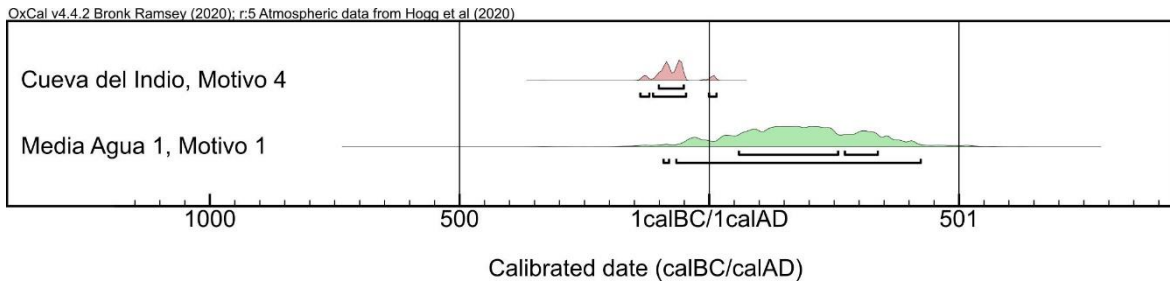


Figura 17

Curvas de calibración de fechados de Cueva del Indio y Media Agua 1. Calibración realizada con el programa OxCal v.4.4.2, Brook Ramsey (2020)

Media Agua 1 es un sitio unicomponente (todas sus representaciones corresponden a un sólo evento de ejecución o a episodios arqueológicamente sincrónicos) donde aparecen tres tipos de motivos en un único espacio plástico, de manera contigua y armónica, realizados con características representativas y técnicas similares, conformando visualmente una escena (Figura 18).

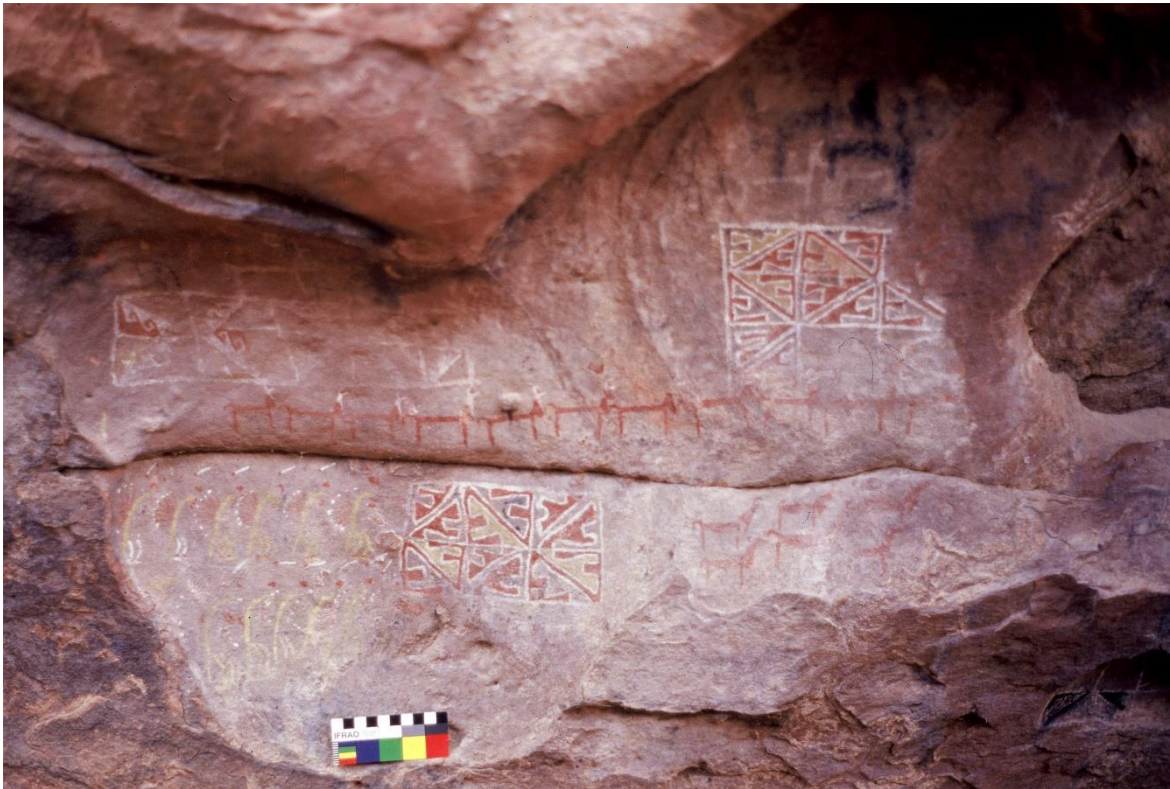


Figura 18

Arte rupestre registrado en el sitio Media Agua 1

Estos tres tipos de motivos son: antropomorfos, llamas y composiciones geométricas. Los antropomorfos están en hileras horizontales y presentan detalles de vestiduras consistentes en una larga capa dorsal amarilla con emplumadura roja que culmina en puntos blancos, cabezas redondas rojas con mínimos detalles en blanco, piernas amarillas

Jujuy, Argentina". En M. Streker y P. Bahn (eds.), *Dating and the earliest known rock art* (Oxford: Oxbow Books, 1999).

DR^a. D^a. MARÍA ISABEL HERNÁNDEZ LLOSAS / DR^a. D^a. AGUSTINA SCARO / DR^a. D^a. EVA AMANDA CALOMINO
D^a. VALENTINA BERNAL PIÑEROS

con tobilleras rojas, portando un elemento pequeño (no determinado). El personaje que encabeza la hilera principal lleva en sus manos una pipa roja (artefacto para fumar sustancias alucinógenas, común en el Noroeste de Argentina durante este rango temporal). Estos antropomorfos se asocian a hileras de llamas bicolors (blanco y rojo) y tienen pompones rojos debajo de sus pecheras y orejas, están realizadas con las mismas técnicas y características formales que los antropomorfos. Estos dos tipos de motivos figurativos están vinculados espacial, técnica y formalmente con motivos abstractos, definidos como “composiciones geométricas complejas”²⁴ por estar realizados con procedimientos plásticos sofisticados tales como uso de “fondo-figura”, combinación de tres colores con el fondo natural del soporte, y articulación de sus elementos con operaciones de simetría.

La presencia en este sitio de composiciones geométricas complejas es importante, dado que si bien en este caso corresponden a representaciones simbólicas específicamente realizadas en soporte rupestre, en otros casos aparecen diseños similares en distintos soportes, fundamentalmente en textiles. Si se tiene en cuenta que los textiles estaban hechos con lana de llama y que sus diseños variaban según la posición social de la persona que ostentaba esos diseños en sus vestiduras, queda claro que esta escena pone de manifiesto visualmente la importancia de la asociación humano-camélido-textil, vinculación fundamental en los Andes, tanto desde el punto de vista económico como social y simbólico²⁵.

En base a las dataciones directas de Cueva del Indio y de Media Agua 1 para el lapso de 2.000 AP y a las características del arte rupestre asignado a este rango, es posible revisar la evidencia que presentan otros sitios con arte rupestre del área, publicados por otros autores y ubicados tanto en el norte de la Quebrada de Humahuaca como en el área adyacente de la Puna. En el norte de Quebrada de Humahuaca destaca Chayamayoc²⁶, un sitio que presenta escenas de batalla similares a las de Cueva del Indio (aunque en cantidad mucho menor y sin indicios de repintados) con largas hileras transversales de antropomorfos amarillos, asociados con representaciones de llamas y, en este caso, también vinculados con “composiciones geométricas complejas”. Este es el único sitio conocido hasta ahora que presenta la triple asociación entre escenas de batallas, hileras de llamas y composiciones geométricas complejas, correspondiente a un solo evento de ejecución o a eventos muy cercanos en el tiempo. Otros sitios importantes son Angosto de Hornaditas²⁷ y Coctaca²⁸ dado que presentan asociaciones de “composiciones geométricas

²⁴ M^a. I. Hernández Llosas y M. Podesta, M., “Las composiciones geométricas del arte rupestre de la Quebrada de Humahuaca (Jujuy, Argentina): Análisis Comparativo”, *Estudios en Arte Rupestre*, 1983.

²⁵ D. Arnold, “Introduction”. En *Textiles, Technical Practice, and Power in the Andes*, editado por Denise Y. Arnold y Penny Dransart. (Londres: Archetype Publications Ltd, 2014): 1-20; D. Arnold, “Making textiles into persons: gestural sequences and relationality in communities of weaving practice of the South Central Andes”, *Journal of Material Culture* num 23 (2). (2018): 239-260.

²⁶ A. Fernandez Distel, “Continuación de las investigaciones arqueológicas en la Quebrada de La Cueva: Chayamayoc, Provincia de Jujuy, República Argentina”, *Scripta Ethnológica, Supplementa* num 2 (1983a): 43-52. Observación personal de M^a. I. Hernández Llosas.

²⁷ A. Fernandez Distel, “Relaciones entre la estación rupestre de Angosto de Hornaditas (Jujuy, Argentina) y la alfarería arqueológica del área inmediata”, *Bolletino del Centro Camuno di Studi Preistorici* num XIII-XIV (1976): 167-178.

²⁸ A. Fernandez Distel, “Pictografías de Coctaca (Quebrada de Humahuaca, Jujuy, Argentina)”. *Indiana* num 8 (1983b): 279-294; M. Ruiz Gadda y D. Casa, “Arte rupestre de Coctaca”. *El Pregón*,

DR^a. D^a. MARÍA ISABEL HERNÁNDEZ LLOSAS / DR^a. D^a. AGUSTINA SCARO / DR^a. D^a. EVA AMANDA CALOMINO

D^a. VALENTINA BERNAL PIÑEROS

complejas” con hileras de llamas, muy semejantes a las de Media Agua 1, y posiblemente también a hileras de antropomorfos (muy desvaídos), pero no se observan escenas de batalla. En cambio el sitio Gruta Peña Partida²⁹ presenta hileras de antropomorfos con atavíos negros y tocados blancos enfrentados por un guerrero negro armado con arco y flecha. Lo mismo ocurre en Inca Cueva 1³⁰ sitio complejo y multicomponente que muestra, por debajo de motivos posteriores, una hilera horizontal de antropomorfos con atavíos y tocados blancos, claramente asociados a hileras de llamas, enfrentados por un antropomorfo negro con arco y flecha³¹. Kollpayoc³², también multicomponente, presenta hileras de antropomorfos (panel 4) semejantes a las de Media Agua 1, mientras en otros paneles (1, 3 y 7) aparecen antropomorfos en hileras horizontales, claramente portando arcos y flechas en actitud de enfrentamiento, con semejanzas formales a algunas representaciones de Cueva del Indio, en todos los casos asociados a hileras de llamas.

Para el área adyacente de la Puna se conocen menciones de dos sitios con representaciones compatibles a las de Cueva del indio, ambos en la cuenca de Rinconada – Pozuelos. Uno de ellos, Pucara Chico³³ muestra escenas de batalla entre hileras transversales de antropomorfos, posiblemente asociados a representaciones de llamas. El otro, Casa Colorada 1³⁴ presenta hileras horizontales de antropomorfos confrontados por un antropomorfo armado con arco y flecha, también asociados a representaciones de llamas.

Los conjuntos de motivos y escenas mencionados para todos estos sitios tienen similitudes notables en las formas de la representación, técnicas, colores y temáticas con los de Cueva del Indio y Media Agua 1. En los sitios multi-componentes de Inca Cueva 1, Kollpayoc y Casa Colorada 1, las representaciones con estas características siempre están ubicadas por debajo de motivos posteriores. Estas estrechas semejanzas y la recurrencia en las superposiciones sugieren que estos motivos y escenas de los sitios mencionados son cronológicamente compatibles con los fechados de ca. 2.000 AP obtenidos en Cueva del Indio y en Media Agua 1.

Con respecto a los motivos de Cueva del Indio posiblemente correspondientes a un lapso ubicado entre los dos fechados radiocarbónicos, ca. 2.000 AP y 1.000 AP, se observan motivos semejantes en otros sitios del área. Por ejemplo en Inca Cueva 1³⁵ hay motivos de llamas con formas de la representación, técnicas y colores muy similares a las descritas en Cueva del Indio para este rango, mientras que Kollpayoc³⁶ no sólo presenta algunas figuras de llamas adscribibles también a este lapso, sino que, además, contiene

San Salvador de Jujuy, 11-12 de Septiembre, 1982; Observación personal de M^a. I. Hernández Llosas.

²⁹ J. Fernández, “Grutas y cavernas de la Puna y el estudio de sus sedimentos holocenos”, *Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología* 5: 2 (1971): 163-170.

³⁰ C. Aschero, “Aportes al estudio del arte rupestre de Inca Cueva 1 (dpto. Humahuaca, Jujuy)”. En *Actas de las Jornadas de Arqueología del NOA* (Buenos Aires: Universidad del Salvador, 1979): 383-459.

³¹ Observación personal de M^a. I. Hernández Llosas.

³² A. E. Nielsen et alii, “Las pictografías de Kollpayoc...”

³³ L. C. Alfaro, “Arte rupestre de la Cuenca del Río Doncellas (Provincia de Jujuy, República Argentina)”, *Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología* XII, N.S (1978): 123-146; L. C. Alfaro, “Investigación arqueológica en la Cuenca del Río Doncellas...”

³⁴ S. Rodríguez Curletto y C. Angiorama, “El arte rupestre del sur de la Cuenca de Pozuelos (900-1535 dc)”, *Boletín del Museo Chileno de Arte Precolombino* num 21 (2) (2016): 25-46.

³⁵ C. Aschero, “Aportes al estudio del arte rupestre de Inca Cueva 1...”

³⁶ A. E. Nielsen et alii, “Las pictografías de Kollpayoc...”

una representación de puma en color negro. Otro sitio que presenta un importante motivo de puma, realizado en ocre amarillento, es Cueva del Felino³⁷ donde aparece como única y central pintura rupestre.

En relación con los motivos de Cueva del Indio adscriptos al lapso de ca. 1.000 AP a partir del fechado radiocarbónico, en otros sitios del área también aparecen motivos semejantes. El más característico está en Angosto de la Cueva³⁸ y consiste en una figura de llama bicolor con diseño interno semejante a la llama datada por AMS, mientras que Inca Cueva 1 y Kollpayoc presentan antropomorfos con características representativas muy similares al antropomorfo del motivo compuesto datado. Lo mismo ocurre en Cueva B de Castilla³⁹.

Para este rango temporal (Figura 19) y dentro del mismo proyecto de investigación se hallaron evidencias en registro arqueológico de excavación en Cóndor 2 y Casas Grandes Bajo⁴⁰, ambos correspondientes a agrupaciones de construcciones de viviendas asociadas a extensas superficies de cultivo e infraestructura de manejo de agua, con abundantes restos de cerámica y arqueofauna, principalmente de llama. Otro sitio es Pintoscayoc 1, donde en capa 5 fue hallado un contexto de ofrenda con cerámica y restos óseos de llama⁴¹.

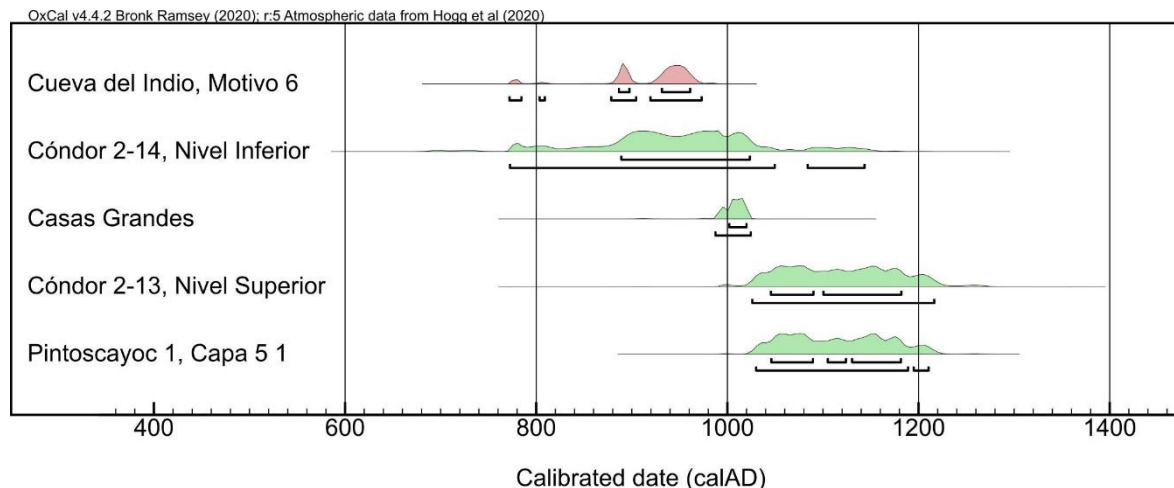


Figura 19

Curvas de calibración de fechados obtenidos para Cueva del Indio, Pintoscayoc 1, Casas Grandes y Cóndor 2. Calibración realizada con el programa OxCal c.4.4.2, Brook Ramsey (2020)

³⁷ L. C. Alfaro, "Arte rupestre de la Cuenca del Río Doncellas..."

³⁸ A. Fernandez Distel, "Un nuevo exponente del arte pictórico de la región Humahuaca: las pictografías del Angosto de la Cueva, Provincia de Jujuy, Argentina", Cuadernos Prehispánicos num 5 (1977): 41-53.

³⁹ L. C. Alfaro, "Arte rupestre de la Cuenca del Río Doncellas..."; L. C. Alfaro, "Investigación arqueológica en la Cuenca del Río Doncellas..."

⁴⁰ M^a. I. Hernández Llosas et alii., "Arqueología y Paisaje Humano en Tres Cruces (Jujuy)..."

⁴¹ M^a. I. Hernández Llosas, "Pintoscayoc and the Archaeology of the Arid Humahuaca Rift Valley, North-Western Argentina". En M. Smith y P. Hesse (eds.), 23° South: Archaeology and Environmental History of the Southern Deserts (Canberra: National Museum of Australia Press, 2005): 186-197.

Para el rango entre ca. 1.000 y 700 AP, llamas esquematizadas similares a las halladas en Cueva del Indio aparecen en otros sitios del área. En el norte de Quebrada de Humahuaca en Inca Cueva 1 y Kollpayoc y en la Puna adyacente en algunos sitios de la cuenca del Río Doncellas y de Rinconada⁴². En todos estos sitios las llamas esquematizadas aparecen por encima de motivos previos.

El mencionado “escutiforme” rectilíneo de Cueva del Indio, adscrito a finales de este lapso, muestra semejanzas con motivos similares representados en otros sitios del área, con algunas variantes formales, por ejemplo curvilíneos y/o conformando figuras humanas, como en Kollpayoc⁴³ y Sapagua⁴⁴ así como en la Puna adyacente en el Pucara de Rinconada⁴⁵. También en la Puna, pero un poco más al sur, aparecen en Barrancas⁴⁶ conformando figuras humanas o sólo como “escutiformes”, a veces formando motivos compuestos de hasta 5 elementos. Hay motivos similares en sitios con arte rupestre de otras zonas del Noroeste Argentino y, dadas sus similitudes formales con representaciones que aparecen en cerámica datada para este lapso temporal, es que se adscriben a este lapso.

6. Discusión

A partir de lo expuesto puede decirse que Cueva del Indio es un sitio excepcional de arte rupestre en comparación con otros sitios del área por la: 1) gran cantidad de escenas de batalla que concentra (datadas por AMS); 2) excepcional escena de “emboscada a intento de alianza”; 3) presencia de dos representaciones de pumas; 4) llama esquematizada con cuerpo en damero blanco y negro (datada por AMS), distintiva de este sitio, que forma motivo compuesto con antropomorfo comparable con representaciones de otros sitios; 5) re-utilización de figuras previas (llamas) para realizar diseños nuevos con propósitos diferentes; 6) presencia de escasos motivos claramente tardíos, que muestran la perduración de la relevancia de este sitio a través del tiempo; 7) obtención de dos fechados radiocarbónicos directos, convirtiéndose en un sitio pionero para evaluar, en base a cronología absoluta, la secuencia rupestre del área (para adscripciones cronológicas alternativas ver Aschero⁴⁷ y para interpretaciones diferentes ver Nielsen⁴⁸, ambas realizadas en base a observaciones temporales relativas).

El fechado radiocarbónico de 2.000 AP es particularmente relevante, dado que, sumado al obtenido en Media Agua 1, brindan un parámetro temporal absoluto para evidencia gráfica que, por sus características, es extensible a otros sitios con arte rupestre. Por otra parte, es importante resaltar aquí que los sitios con depósitos arqueológicos correspondientes a este lapso o fueron obliterados por procesos post-depositacionales o

⁴² L. C. Alfaro, “Investigación arqueológica en la Cuenca del Río Doncellas...”; S. Rodríguez Curletto y C. Angiorama, “El arte rupestre del sur de la Cuenca de Pozuelos...”

⁴³ A. E. Nielsen et alii, “Las pictografías de Kollpayoc...”

⁴⁴ A. Fernández Distel, “Petroglifos de Sapagua...”

⁴⁵ L. C. Alfaro, “Investigación arqueológica en la Cuenca del Río Doncellas...”; M. Ruiz y D. Chorolque, Arte rupestre del pukara de Rinconada...

⁴⁶ A. Fernández Distel, Arqueología e historia de un valle puneño...; Observación personal de M^a. I. Hernández Llosas.

⁴⁷ C. Aschero, “Aportes al estudio del arte rupestre de Inca Cueva 1...”; C. Aschero, “Figuras humanas, camélidos y espacios en la interacción circumpuneña”. En M. M. Podestá y M. de Hoyos (eds.), Arte en las rocas. Arte rupestre, menhires y piedras de colores en la Argentina (Buenos Aires: Sociedad Argentina de Antropología-Asociación Amigos del INAPL, 2000).

⁴⁸ A. E. Nielsen et alii, “Las pictografías de Kollpayoc...”

yacen bajo gruesos mantos de detritos, y sólo tres sitios tienen niveles datados con esta cronología con materiales correspondientes a cerámica, pipas y restos arqueofaunísticos de llama (Alfarcito barranca⁴⁹, Estancia Grande⁵⁰ y Pucara de Volcán⁵¹). Nuevas investigaciones en el sitio Raya-Raya están ampliando esta escasa información, dado que allí fue hallado un sitio con viviendas asociadas a recintos de cultivo⁵² donde fue encontrada cerámica datada en este lapso en las tierras bajas al oriente de la Quebrada de Humahuaca⁵³. Estos cuatro sitios se ubican en los tramos medio e inferior de la Quebrada troncal y parecen corresponder a ocupaciones aldeanas agro-pastoriles. La escasez de información disponible para este lapso hace aún más valiosos a los sitios con arte rupestre ya que brindan evidencia única y visual sobre las características de estas sociedades.

La evidencia rupestre, sumada a la escueta información obtenida de excavación, sugiere que las sociedades a comienzos de la Era eran mucho más complejas económica y socialmente de lo propuesto hasta ahora en la literatura arqueológica del área. Estas sociedades estarían extendidas por un amplio territorio y en distintos geo-ambientes, con una base económica agrícola-pastoril bien consolidada. Las tierras más altas parecen haber estado dedicadas especialmente al pastoreo de llamas desde tiempos previos, con una intensificación paulatina en concordancia con el aumento de la demografía. Esta situación desembocaría, por una parte, en la saturación del espacio disponible para estas actividades y, por la otra, en el deterioro de los suelos por sobre-pastoreo, provocando mayor erosión y, consecuentemente, menor capacidad para sostener rebaños cada vez más grandes. En este escenario, sería esperable un aumento en las tensiones sociales intra y/o inter grupales en la competencia por estos territorios de pastoreo⁵⁴.

Esta hipótesis explicaría las abundantes escenas de batalla interpretables como la representación de competencias por dichos territorios⁵⁵ y, a su vez, estaría en concordancia

⁴⁹ M. N. Tarrago y M. E. Albeck, "Fechados Radiocarbónicos para el Sector Medio de la Quebrada de Humahuaca", *Avances en Arqueología* num 3 (1997): 101-130; M. A. Zaburlin et alii, "JujTil 41: Alfarcito, variaciones sobre un clásico". En *Actas del XI Congreso Nacional de Arqueología Argentina*. San Rafael, 1996.

⁵⁰ D. Olivera y J. Palma, "Cronología y Registro Arqueológico en el Formativo Temprano en la Región de Humahuaca", *Avances en Arqueología* num 3 (1997): 77-100.

⁵¹ M. Garay de Fumagalli y M. B. Cremonte. "Ocupaciones agropastoriles tempranas al sur de la Quebrada de Humahuaca (Jujuy-Argentina)", *Chungara* num 34 (1) (2002): 35-52.

⁵² A. Scaro, "Arqueología de Tumbaya. Paisajes sociales de un sector de la Quebrada de Humahuaca a lo largo de la Etapa Agroalfarera". Tesis Doctoral, Universidad de Buenos Aires, 2015; A. Scaro, "En busca del formativo en un sector de la Quebrada de Humahuaca (Tumbaya, prov. de Jujuy, Argentina)". *Arqueología Iberoamericana* num 33 (2017a): 3-9; A. Scaro, "Hacia las tierras altas. Cerámica de la Tradición San Francisco en Tumbaya (Quebrada de Humahuaca, Jujuy)". En B. M. Ventura, G. Ortiz y M. B. Cremonte (eds.), *Arqueología de la vertiente oriental Surandina. Interacción macro-regional, materialidades, economía y ritualidad* (Buenos Aires: Publicaciones de la Sociedad Argentina de Antropología, 2017b): 279-292; A. Scaro, *Arqueología de Tumbaya* (Oxford: Archaeopress, 2020).

⁵³ B. Dougherty, "Nuevos aportes al conocimiento del Complejo Arqueológico San Francisco". Tesis doctoral en Universidad Nacional de La Plata, 1975; M. G. Ortiz, "La evolución del uso del espacio en las tierras bajas jujeñas (subárea del río San Francisco)". Tesis doctoral, Universidad Nacional de Córdoba, 2007.

⁵⁴ M^a. I. Hernández Llosas, "Formulación de hipótesis arqueológicas a partir de la evidencia rupestre: un caso de la Quebrada de Humahuaca, Jujuy". En E. E. Berberían (ed.), *Actas del XIII Congreso Nacional de Arqueología Argentina. Simposio Arqueología del Arte. Tomo II. (2001-2002)*: 91-110.

⁵⁵ M^a. I. Hernández Llosas, "Formulación de hipótesis arqueológicas..."

con los indicios del incremento a escala regional de procesos erosivos, en base a estudios geo-ambientales, cuyos inicios se manifiestan a partir de esta cronología⁵⁶.

A su vez, el indicador visual con respecto a las vestiduras es importante debido a la relevancia cultural de los textiles en las sociedades de los Andes desde tiempos prehispánicos hasta la actualidad, elaborados con sofisticadas técnicas utilizando principalmente lana de camélidos, pero también fibras de algodón y plumaria. Los textiles eran objetos muy apreciados y se utilizaban en distintos aspectos de las relaciones sociales en general (tributo, alianza, parentesco, etc.), pero, en particular, como indicadores de roles sociales, étnicos y/o simbólicos, de acuerdo a las formas de las prendas y de los diseños que ostentaban⁵⁷. Las llamas también eran (y aún son) marcadas con hilos de lana de distintos colores, tejidos como pompones o flecos, indicando su pertenencia a determinados grupos de personas y su situación dentro del rebaño (edad, funciones, destinos de los animales, etc.)⁵⁸.

Teniendo esto en cuenta, cobra gran relevancia la representación en el arte rupestre, con esmerado detalle, no sólo de las vestiduras de los antropomorfos sino también de su asociación con representaciones de llamas, a su vez marcadas con pompones. En varios sitios ambos motivos están vinculados con “composiciones geométricas complejas”, con diseños semejantes a los que aparecen en los textiles. Esta asociación representativa estaría vinculada con narrativas visuales específicas⁵⁹ que serían significativas tanto para los grupos productores como para todos aquellos capaces de entender el mensaje visual encriptado en ellas⁶⁰. Así, los sitios que contienen estas narrativas visuales serían importantes hitos en el Paisaje.

Esta marcación del Paisaje, asociada a identidades grupales, que muestra una fuerte vinculación de imágenes sobre prácticas económicas, sociales y simbólicas relacionadas con los rebaños de llamas, sugiere que su función principal era la demarcación territorial, efectiva, simbólica y/o ritual. Sitios tales como Media Agua 1, Coctaca o Angosto de Hornaditas muestran narrativas distintas en relación con estas prácticas, mientras que sitios tales como Chayamayoc y Kollpayoc focalizan en la representación de batallas, tal como ocurre en Cueva del Indio, el sitio más importante sobre esta temática.

Con respecto a las escenas de batallas es interesante observar que no aparece ningún indicador gráfico que sugiera la presencia de desigualdades jerárquicas entre los

⁵⁶ J. Kulemeyer et alii, “Paleo climate tendencies and their link with past human actions in the Highlands of Jujuy, Argentina, South Central Andes”. En *Southern Deserts 5: Desertscape, Adapting to Arid Landscapes: developing new narratives of environmental change and human-environmental relationships within the great deserts of the southern hemisphere*. En *Session Coupling Quaternary records with subsistence and social organizational data*. Red Earth Arts Precinct, 7-10 August, 2018. Karratha, Western Australia, 2018.

⁵⁷ D. Arnold, “Introduction...”; D. Arnold, “Making textiles into persons...”

⁵⁸ P. Lecoq y S. Fidel. “Algunas reflexiones sobre la composición social y los aspectos rituales de una caravana de llamas, con un enfoque etnoarqueológico”, *Chungara Revista de Antropología Chilena* num 51 (1) (2019): 27- 55.

⁵⁹ M^a. I. Hernández Llosas, “Arte Rupestre del Noroeste Argentino: Orígenes y Contexto de Producción”. En E. E Berberían y A. E Nielsen (eds.), *Historia Argentina Prehispánica*. Tomo I. (Córdoba: Editorial Brujas, 2001).

⁶⁰ J. Ross et alii, “More than the motifs: the archaeological analysis of rock art in arid regions of the Southern Hemisphere”, *Chungara Revista de Antropología Chilena* num 40 Número especial (2008): 273-294

personajes. Tampoco hay diferencias ni en las vestimentas ni en las armas que esgrimen los grupos enfrentados; las únicas variaciones en la representación son las que enfatizan la diversidad de identidades entre “bandos” por sus vestiduras. En este sentido, la evidencia rupestre sugiere la coexistencia de grupos muy similares entre sí, social, económica y políticamente y sin aparentes líderes que encabezen las batallas. Esto refuerza la hipótesis sobre un escenario de conflictos entre grupos semejantes, indicando tensiones por demarcación de territorios de pastoreo, retratando, tal vez, una situación específica de estas tierras altas (quebradas altas de Humahuaca y Puna adyacente) donde las actividades principales estaban vinculadas con prácticas pastoriles.

En la literatura arqueológica del área se ha postulado que los conflictos intergrupales en general e inter-étnicos en particular ocurrieron solamente en momentos más tardíos (siglos XII al XV AD)⁶¹. En contraposición, en trabajos propios previos se han postulado hipótesis alternativas al respecto⁶² enfatizando la necesidad de reconocer que los conflictos socio-económicos y políticos pueden haber ocurrido desde momentos muy anteriores. Con los fechados directos que datan las escenas de batalla en 2.000 AP, es necesario re-evaluar los escenarios socio-económicos que tendrían lugar en la región para estos lapsos, considerando la ocurrencia de conflictos como un emergente esperable de las relaciones inter e intra grupales según distintos medios socio-ambientales.

El fechado radiocarbónico de 1.000 AP, coincidente con fechados compatibles hallados en excavación, sugiere un escenario diferente, donde se mantendría el pastoreo pero la intensificación observable en las prácticas agrícolas sugiere un cambio importante en el énfasis económico en estas tierras altas. A su vez, el registro visual sigue mostrando una estrecha relación entre humanos y llamas, pero de una manera diferente y puntual, mientras que las representaciones de antropomorfos destacan vínculos entre ellos muy diferentes a los de las escenas de batalla. Es notable la disminución en la calidad y cantidad de motivos de este lapso con respecto a los anteriores.

A su vez, para los lapsos posteriores, en Cueva del Indio hay una menor cantidad de motivos representados, pero la figuración de la llama conserva su recurrencia, sugiriendo que el vínculo socio-ambiental en estas tierras altas mantiene un fuerte énfasis en relación con prácticas económicas, sociales y simbólicas en torno al pastoreo.

Conclusiones

Como conclusión puede decirse que la obtención de fechados radiocarbónicos directos del arte rupestre de Cueva del Indio, sumado al de Media Agua 1, han dado la posibilidad de revisar la secuencia arqueológica regional incluyendo información visual, antes no tenida en cuenta, a la vez que evaluar las propuestas de secuencias rupestres relativas.

En este sentido, es interesante mencionar aquí que, hasta el presente, la arqueología del área ha mantenido vigentes los esquemas cronológico-culturales

⁶¹ A. E. Nielsen, “Armas significantes: tramas culturales, guerra y cambio social en el sur andino prehispánico”, Boletín del Museo Chileno de Arte Precolombino num 12 (1) (2007a): 9-41; M. Ruiz y M. Albeck, “El fenómeno “pucara” visto desde la puna jujeña”, Estudios Atacameños num 12 (1997): 75-87; M. Tarragó, “Chakras y pucara. Desarrollos sociales tardíos”. En M. Tarragó (dir.), Nueva Historia Argentina. (Madrid: Ed. Sudamericana, 2000), 257-299.

⁶² M^a. I. Hernández Llosas, “Formulación de hipótesis arqueológicas...”

propuestos entre las décadas del '60 y '90 para el Noroeste Argentino en general⁶³ y para la Quebrada de Humahuaca en particular⁶⁴. A su vez, también han prevalecido aproximaciones tipológicas para abordar el estudio del arte rupestre⁶⁵. Si bien las dos propuestas han probado su utilidad para organizar la información general producida por diversas investigaciones regionales, el enfoque teórico que subyace en ambos casos ha sido objetado por diversas razones. La objeción principal, sostenida en trabajos previos⁶⁶ es que enmascaran variabilidad mientras reproducen modos de entender el pasado encasillados en rígidos esquemas, generalizando procesos que fueron mucho más complejos y variados, según distintas zonas. Ante esta situación sería conveniente abordar la investigación regional y la interpretación de la evidencia con otras perspectivas, enfocándose más en la información asociada a fechados radiocarbónicos (tanto de excavación como de pinturas rupestres) y en la evaluación de las diversidades geo-ambientales, estrechamente ligadas con las diferencias socio-ambientales, pudiendo así comparar variaciones espaciales y temporales con criterios más amplios. A su vez, y en vinculación con las diferencias geo-ambientales, es necesario enfatizar los estudios sobre los procesos post-depositacionales, los cuales varían según las características de cada geo-ambiente. Este tema es muy importante debido a que estos procesos han afectado diferencialmente al registro arqueológico, sesgando su visibilidad. La evaluación de estos procesos ha sido tenida en cuenta muy poco al establecer las secuencias cronológico-culturales mencionadas, limitando así su alcance interpretativo. Es fundamental considerar estos procesos debido a que su ocurrencia diferencial brindará escenarios totalmente distintos a la hora de intentar reconstruir las características de las sociedades humanas en áreas específicas y en lapsos determinados de la secuencia arqueológica. La falta de estos estudios es particularmente notoria para el arte rupestre, resultando en la inexistencia de evaluaciones sobre las “tasas diferenciales de supervivencia”⁶⁷ tanto para sitios individuales como para la elaboración de secuencias rupestres relativas regionales⁶⁸.

⁶³ A. R. González y J. A. Pérez. “El Área Andina Meridional”. En Actas y Memorias del XXXVI Congreso Internacional de Americanistas 1. Sevilla, 1966, 241-265; V. A. Núñez Regueiro, “Conceptos Instrumentales y Marco Teórico en Relación al Desarrollo Cultural del Noroeste Argentino”, Revista del Instituto de Antropología num 5 (1974): 169-190.

⁶⁴ A. E. Nielsen, “Demografía y cambio social en la Quebrada de Humahuaca (Jujuy, Argentina), 700-1535 A. D.” Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología XXI: (1997a): 307- 354; A. E. Nielsen, “Tendencias temporales en la cultura material de la Quebrada de Humahuaca (Jujuy, Argentina) ca. 700–1650 dc”. Avances en Arqueología num 3. (1997b): 147–190; A. E. Nielsen, Tiempo y Cultura Material en la Quebrada de Humahuaca, 700-1650 d.C. Tilcara: Publicaciones del Instituto Interdisciplinario Tilcara, 1997c; A. E. Nielsen, “Evolución Social en Quebrada de Humahuaca (AD 700 - 1536)”. En E. Berberían y A. E. Nielsen (eds.), Historia Argentina Prehispánica. Córdoba: Ed. Brujas, 2001: 171-264; A. E. Nielsen, “El Período de Desarrollos Regionales en la Quebrada de Humahuaca. Aspectos Cronológicos”. En V. Williams, B. Ventura, A. Callegari y H. Yacobaccio (eds.), Sociedades Precolombinas Surandinas (Buenos Aires: Ed. Buschi, 2007b): 235-250.

⁶⁵ C. Aschero, “Figuras humanas, camélidos y espacios...; C. Angiorama, “La ocupación del espacio en el sur de Pozuelos (Jujuy) durante tiempos prehispánicos y coloniales”, Estudios Sociales del NOA num 11 (2011): 125-142; A. Martel, “Arte rupestre de pastores y caravaneros. Estudio contextual de las representaciones rupestres durante el período agroalfarero tardío (900 d.c. - 1480 d.c.) en el noroeste argentino”. Tesis de Doctorado, Universidad de Buenos Aires, 2010.

⁶⁶ M^a. I. Hernández Llosas, “Pintoscañoc: arqueología de quebradas altas en Humahuaca”. Tesis Doctoral, Universidad de Buenos Aires, 1998.

⁶⁷ C. Chippindale y G. Nash (eds), The Figured Landscapes of Rock Art...

⁶⁸ M^a. I. Hernández Llosas, “Symbolic discontinuities: rock art and social changes across time and space”. En J. McDonald y P. Veth (eds.), Companion to Rock Art (Oxford: Blackwell, 2012), 360, nota 3.

Los aportes de Cueva del Indio, a partir de los estudios realizados sobre las “tasas diferenciales de supervivencia” y su incidencia en la conservación de porciones antiguas del soporte rocoso, sumadas al fechado más antiguo obtenido, brindan información sobre escenarios económicos, sociales, políticos y rituales de los que no se tenía cabal conocimiento hasta ahora, en particular para el lapso de 2.000 AP.

Estas evidencias permiten evaluar las condiciones socio-ambientales vigentes por entonces en este geo-ambiente a partir de su impronta gráfica en el Paisaje. Esta impronta perdura también en prácticas llevadas a cabo por las poblaciones que habitan estos mismos lugares en la actualidad, tales como el uso del espacio en relación con el pastoreo, el marcado de los rebaños de llamas con pompones de colores (en orejas y pecheras) con el objetivo de diferenciar su pertenencia a determinados grupos familiares y/o personas, sus rangos etarios y roles, así como determinados rituales asociados a estas prácticas y las fechas en las que se realizan.

Entre los rituales mencionados existe uno en particular que tiene semejanzas visuales y formales notables con las escenas que integran los “antropomorfos emplumados” adscriptos a este lapso. Este ritual involucra la participación de varias personas, vestidas con plumas en la espalda y la cabeza, portando de a dos un cuarto de animal sacrificado, se denomina la danza de los “Samilantes” y se realiza en ocasiones especiales tanto en la Quebrada de Humahuaca como en la Puna⁶⁹.

La continuidad de estas prácticas, a pesar de los procesos disruptivos ocurridos con los efectos provocados por la expansión de Occidente en sus tres oleadas y la imposición del “sistema mundo”⁷⁰ está directamente ligada con la pervivencia de los “sistemas de conocimiento indígena/local”⁷¹, los cuales persisten en el tiempo en base al indisoluble vínculo establecido con un lugar geográfico específico, con un “territorio” donde la identidad grupal está anclada⁷². Es justamente el reconocimiento de la supervivencia en la Quebrada de Humahuaca de estas estructuras socio-ambientales en el largo plazo lo que llevó a la declaratoria de Patrimonio Mundial de UNESCO como “Paisaje Cultural Continuo”. En este sentido y siguiendo a Braudel⁷³, puede decirse que las profusas escenas de batallas, tal vez retratando vívidamente eventos históricos o relatos sobre hechos legendarios, representan el “tiempo corto del acontecimiento”; mientras que, la perduración del significado de estas narrativas visuales mucho después del “evento” inicial de realización (denotado en los cuidadosos repintados) representa el “tiempo medio de la coyuntura”, en cambio, su pervivencia en el “tiempo largo de las estructuras” se manifiesta con fuerza en la continuidad de prácticas ancestrales culturales, económicas y simbólicas, guardadas

⁶⁹ M. R. Gastaldi y V. J. Acevedo. “Los promesantes de la Virgen del Rosario de Iruya Salta y sus vinculaciones con Quebrada de Humahuaca y el Mundo Andino”. En Enrique Cruz (comp.), Carnavales, Fiestas y Ferias en el Mundo Andino de la Argentina (Salta/Jujuy: Purmamarka Ediciones, 2010), 199-218; C. Pintado, “Celebración a la Candelaria en Humahuaca (Provincia de Jujuy, República Argentina)”. Advocaciones Marianas de Gloria SIMPOSIUM (XXª Edición), San Lorenzo del Escorial, 2012: 1253-1272.

⁷⁰ I. M. Wallerstein, *The Modern World-System I...*

⁷¹ UNESCO, “The LINKS Project: Local and Indigenous...”

⁷² W. Balée (ed.), *Advances in Historical Ecology* (New York: Columbia University Press, 1998); C. Crumley (ed.), *Historical Ecology: Cultural Knowledge...*; D. Egan y E.A. Howell (eds.), *The Historical Ecology Handbook: A Restorationist's Guide to Reference Ecosystems* (Washington, DC: Island Press, 2001).

⁷³ F. Braudel, *Histoire et sciences sociales...*

en la memoria social y ancladas al territorio, fundante de una forma de relación socio-ambiental duradera, que atraviesa eventos disruptivos sin que se rompa el vínculo que dio forma al actual Paisaje Humano.

Bibliografía

Alfaro, L. C. "Arte rupestre de la Cuenca del Río Doncellas (Provincia de Jujuy, República Argentina)". *Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología* XII, N.S (1978): 123-146.

Alfaro, L. C. "Investigación arqueológica en la Cuenca del Río Doncellas (Provincia de Jujuy). Integración de la Puna Jujeña a los centros cálticos andinos". *Relación de la Sociedad Argentina de Antropología*, XV, N.S (1983): 25-47.

Angiorama, C. "La ocupación del espacio en el sur de Pozuelos (Jujuy) durante tiempos prehispánicos y coloniales". *Estudios Sociales del NOA* num 11 (2011): 125-142.

Arnold, D. "Introduction". En *Textiles, Technical Practice, and Power in the Andes*, editado por Denise Y. Arnold y Penny Dransart. Londres: Archetype Publications Ltd, 2014: 1-20.

Arnold, D. "Making textiles into persons: gestural sequences and relationality in communities of weaving practice of the South Central Andes". *Journal of Material Culture* num 23 (2) (2018): 239-260.

Aschero, C. "Aportes al estudio del arte rupestre de Inca Cueva 1 (dpto. Humahuaca, Jujuy)". En *Actas de las Jornadas de Arqueología del NOA*. Buenos Aires: Universidad del Salvador. 1979. 383-459.

Aschero, C. "Figuras humanas, camélidos y espacios en la interacción circumpuneña". En M. M. Podestá y M. de Hoyos (eds.), *Arte en las rocas. Arte rupestre, menhires y piedras de colores en la Argentina*. Buenos Aires: Sociedad Argentina de Antropología-Asociación Amigos del INAPL. 2000. 17-44.

Balée, W. (Ed.). *Advances in Historical Ecology*. New York: Columbia University Press. 1998.

Balée, W. y Erickson C. L. *Time and Complexity in Historical Ecology: Studies in the Neotropical Lowlands*. New York: Columbia University Press. 2006.

Boyd, C. *Rock Art of the Lower Pecos*. Texas: A&M University Anthropology Series. 2013.

Bradley, R. *An archaeology of natural places*. London: Routledge. 2001.

Bradley, R. y H. Williams H. (Eds.). *The past in the past: the reuse of ancient monuments*. *World Archaeology* num 30 (1) (1998).

Braudel, F. *Histoire et sciences sociales: la longue durée*. *Annales E.S.C.* 1958.

Chippindale, C. y G. Nash (eds). *The Figured Landscapes of Rock Art: Looking at Pictures in Place*. Cambridge: Cambridge University Press. 2004.

Crumley, C. (Ed.), *Historical Ecology: Cultural Knowledge and Changing Landscapes*. Santa Fe: School of American Research Advanced Seminar. 1994.

Crumley, C. "Historical Ecology: Integrated Thinking at Multiple Temporal and Spatial Scales". En *The World System and the Earth System. Global Socio-Environmental Change and Sustainability Since the Neolithic*, editado por Alf Hornborg y Carole L. Crumley. California: Left Coast Press, 2007.

Dougherty, B. "Nuevos aportes al conocimiento del Complejo Arqueológico San Francisco". Tesis doctoral en Universidad Nacional de La Plata. 1975.

Egan, D. y E. A. Howell (eds.). *The Historical Ecology Handbook: A Restorationist's Guide to Reference Ecosystems*. Washington, DC: Island Press. 2001.

Fernández, J. "Grutas y cavernas de la Puna y el estudio de sus sedimentos holocenos". *Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología* 5: 2 (1971): 163-170.

Fernández, J. "The andean prehistoric rock art of Jujuy, Argentina". *I.N.O.R.A* num 11 (1995): 18-23.

Fernández, J. "Escenas de guerra en el arte rupestre de la cueva del Cerro Morado, cerca de Tres Cruces, Jujuy". *Pacarina, Arqueología y Etnografía Americana*. Jujuy: Ediunju, 2000.

Fernandez Distel, A. "Petroglifos de Sapagua (Provincia de Jujuy, República Argentina)". *Revista Dirección Provincial de Cultura de la Provincia de Jujuy* num 1 (1974): 1-17.

Fernandez Distel, A. "Relaciones entre la estación rupestre de Angosto de Hornaditas (Jujuy, Argentina) y la alfarería arqueológica del área inmediata". *Bolletino del Centro Camuno di Studi Preistorici* num XIII-XIV (1976): 167-178.

Fernandez Distel, A. "Un nuevo exponente del arte pictórico de la región Humahuaca: las pictografías del Angosto de la Cueva, Provincia de Jujuy, Argentina". *Cuadernos Prehispánicos* num 5 (1977): 41-53.

Fernandez Distel, A. "Continuación de las investigaciones arqueológicas en la Quebrada de La Cueva: Chayamayoc, Provincia de Jujuy, República Argentina". *Scripta Ethnológica, Supplementa* num 2 (1983a): 43-52.

Fernandez Distel, A. "Pictografías de Coctaca (Quebrada de Humahuaca, Jujuy, Argentina)". *Indiana* num 8 (1983b): 279-294.

Fernandez Distel, A. *Arqueología e historia de un valle puneño: Barrancas, Jujuy, Argentina*. Buenos Aires: Dunken. 2000.

Garay de Fumagalli, M. y M. B. Cremonte. "Ocupaciones agropastoriles tempranas al sur de la Quebrada de Humahuaca (Jujuy-Argentina)". *Chungara* num 34 (1) (2002): 35-52.

Gastaldi, M. R. y V. J. Acevedo. "Los promesantes de la Virgen del Rosario de Iruya Salta y sus vinculaciones con Quebrada de Humahuaca y el Mundo Andino". En Enrique Cruz (comp.), Carnavales, Fiestas y Ferias en el Mundo Andino de la Argentina. Salta/Jujuy: Purmamarka Ediciones. 2010. 199-218.

González, A. R. y J. A. Pérez. "El Área Andina Meridional". En Actas y Memorias del XXXVI Congreso Internacional de Americanistas 1. Sevilla. 1966. 241-265.

Gradín, C. "Algunos aspectos del análisis de las manifestaciones rupestres". Revista del Museo Provincial (Neuquén) num 1 (1978): 120-133.

Hernández Llosas, M. I. Diseño de investigación para representaciones rupestres. Buenos Aires: PROINDARA, FECIC, IAHH. 1985.

Hernández Llosas, M. I. "Pintosca yoc: arqueología de quebradas altas en Humahuaca". Tesis Doctoral, Universidad de Buenos Aires. 1998.

Hernández Llosas, M. I. "Arte Rupestre del Noroeste Argentino: Orígenes y Contexto de Producción". En E. E Berberían y A. E Nielsen (eds.), Historia Argentina Prehispánica. Tomo I. Córdoba: Editorial Brujas. 2001: 389- 446.

Hernández Llosas, M. I. "Formulación de hipótesis arqueológicas a partir de la evidencia rupestre: un caso de la Quebrada de Humahuaca, Jujuy". En E. E. Berberían (ed.), Actas del XIII Congreso Nacional de Arqueología Argentina. Simposio Arqueología del Arte. Tomo II. (2001-2002): 91-110.

Hernández Llosas, M. I., "Pintosca yoc and the Archaeology of the Arid Humahuaca Rift Valley, North-Western Argentina". En M. Smith y P. Hesse (eds.), 23° South: Archaeology and Environmental History of the Southern Deserts. Canberra: National Museum of Australia Press. 2005: 186-197.

Hernández Llosas, M. I., "Rock art research and beyond: archaeological inquiry, political responsibility and community involvement in the process of protecting and presenting rock art sites – Argentina.". En L'art parietal conservation, mise en valeur communication. Lez Eyzies: Ed. Societe des Amis du Musée National de la Prehistoire et de la Recherche Archeologique, SAMRA, UNESCO, Conseil General de la Dordogne, Ministere de Culture et de la Communication de France. 2009: 66-76.

Hernández Llosas, M. I. "Symbolic discontinuities: rock art and social changes across time and space". En J. McDonald y P. Veth (eds.), Companion to Rock Art. Oxford: Blackwell, 2012: 341- 363.

Hernández Llosas, M. I. y Podesta, M. "Las composiciones geométricas del arte rupestre de la Quebrada de Humahuaca (Jujuy, Argentina): Análisis Comparativo". Estudios en Arte Rupestre. 1983.

Hernández Llosas, M. I., Watchman, A. y Southon J. "Fechado absoluto y análisis de pigmentos para las pinturas rupestres de Pintosca yoc (Departamento Humahuaca, Jujuy)". Estudios Sociales del NOA num 2 (1). (1998): 31-60.

Hernández Llosas, M. I., Watchman, A. y Southon J. "Pigment analysis and absolute dating of rock paintings. Jujuy, Argentina". En M. Streker y P. Bahn (eds.), *Dating and the earliest known rock art*. Oxford: Oxbow Books. 1999.

Hernández Llosas, M. I., Leoni, J. Fabron, G. Hernández, A. Castro, M. y R. Quinteros. "Arqueología y Paisaje Humano en Tres Cruces (Jujuy). Investigaciones en la convergencia geo-ambiental entre Puna, Quebrada de Humahuaca y Yungas". En *Actas del XIX Congreso Nacional de Arqueología Argentina*. San Miguel de Tucumán: Facultad de Ciencias Naturales e I.M.L. 2016.

Kulemeyer, J.; Hernández Llosas, M. I.; Lupo, L. y G. Cortes. "Paleo climate tendencies and their link with past human actions in the Highlands of Jujuy, Argentina, South Central Andes". En *Southern Deserts 5: Desertscapes, Adapting to Arid Landscapes: developing new narratives of environmental change and human-environmental relationships within the great deserts of the southern hemisphere*. En *Session Coupling Quaternary records with subsistence and social organizational data*. Red Earth Arts Precinct, 7-10 August, 2018. Karratha, Western Australia. 2018.

Langley, M. C. "Symbolic Material Culture in the Late Pleistocene". En En B. Putova y V. Soukup (eds.), *The Genesis of Creativity and the Origin of the Human Mind*. Praga: Karolinum Press. 2015: 57-75.

Lecoq, P. y S. Fidel. "Algunas reflexiones sobre la composición social y los aspectos rituales de una caravana de llamas, con un enfoque etnoarqueológico". *Chungara Revista de Antropología Chilena* num 51 (1) (2019): 27- 55.

Marquardt, W. y Crumley, C. "Theoretical issues in the analysis of spatial patterning". En *Regional dynamics: Burgundian landscapes in historical perspective*. Cambridge: Academic Press. 1987.

Márquez Miranda, F. "En la Quebrada de Humahuaca, Argentina". *Separata del Congreso Internacional de Americanistas* num XXX (1952): 101-109.

Martel, A. "Arte rupestre de pastores y caravaneros. Estudio contextual de las representaciones rupestres durante el período agroalfarero tardío (900 d.c. - 1480 d.c.) en el noroeste argentino". Tesis de Doctorado, Universidad de Buenos Aires, 2010.

Media note: Anthropocene Working Group (AWG). 2016 (<https://www2.le.ac.uk/offices/press/press-releases/2016/august/media-note-anthropocene-working-group-awg>). (2016). Consultado el 22 de Octubre de 2020.

Morphy, H. *Ancestral Connections*. Chicago: Chicago University Press. 1991.

Nielsen, A. E. "Demografía y cambio social en la Quebrada de Humahuaca (Jujuy, Argentina), 700-1535 A. D." *Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología XXI*: (1997a): 307- 354.

Nielsen, A. E. "Tendencias temporales en la cultura material de la Quebrada de Humahuaca (Jujuy, Argentina) ca. 700–1650 dc". *Avances en Arqueología* num 3 (1997b): 147–190.

Nielsen, A. E. Tiempo y Cultura Material en la Quebrada de Humahuaca, 700-1650 d.C. Tilcara: Publicaciones del Instituto Interdisciplinario Tilcara. 1997c.

Nielsen, A. E. "Evolución Social en Quebrada de Humahuaca (AD 700-1536)". En E. Berberían y A. E. Nielsen (eds.), Historia Argentina Prehispánica. Córdoba: Ed. Brujas. 2001: 171-264.

Nielsen, A. E. "Armas significantes: tramas culturales, guerra y cambio social en el sur andino prehispánico". Boletín del Museo Chileno de Arte Precolombino num 12 (1) (2007a): 9-41.

Nielsen, A. E. "El Período de Desarrollos Regionales en la Quebrada de Humahuaca. Aspectos Cronológicos". En V. Williams, B. Ventura, A. Callegari y H. Yacobaccio (eds.), Sociedades Precolombinas Surandinas. Buenos Aires: Ed. Buschi. 2007b: 235-250.

Nielsen A. E., Vazquez M., Mercolli P. y Seldes V. "Las pictografías de Kollpayoc (Departamento de Humahuaca, Jujuy, Argentina)". En A. Fernández Distel (comp.), Arte Rupestre y menhires en el Sur de Bolivia, NO de Argentina y Norte de Chile. San Salvador de Jujuy: Ediunju. 2001: 91-108.

Núñez Regueiro, V. A. "Conceptos Instrumentales y Marco Teórico en Relación al Desarrollo Cultural del Noroeste Argentino". Revista del Instituto de Antropología num 5 (1974): 169-190.

Olivera, D. y J. Palma. "Cronología y Registro Arqueológico en el Formativo Temprano en la Región de Humahuaca". Avances en Arqueología num 3 (1997): 77-100.

Ortiz, M. G. "La evolución del uso del espacio en las tierras bajas jujeñas (subárea del río San Francisco)". Tesis doctoral, Universidad Nacional de Córdoba. 2007.

Pintado, C. "Celebración a la Candelaria en Humahuaca (Provincia de Jujuy, República Argentina)". Advocaciones Marianas de Gloria SIMPOSIUM (XXª Edición), San Lorenzo del Escorial. 2012: 1253-1272.

Rodríguez Curletto y Angiorama, C. "El arte rupestre del sur de la Cuenca de Pozuelos (900-1535 dc)". Boletín del Museo Chileno de Arte Precolombino num 21 (2) (2016): 25-46.

Ross, J.; Valenzuela, D.; Hernández Llosas, M.I.; Briones, L. y C. Santoro. "More than the motifs: the archaeological analysis of rock art in arid regions of the Southern Hemisphere". Chungara Revista de Antropología Chilena num 40 Número especial (2008): 273-294.

Ruiz Gadda, M. y Casas D. "Arte rupestre de Coctaca". El Pregón, San Salvador de Jujuy, 11-12 de Septiembre, 1982.

Ruiz, M. y M. Albeck. "El fenómeno "pucara" visto desde la puna jujeña". Estudios Atacameños num 12 (1997): 75-87.

Ruiz, M. y Chorolque, D. Arte rupestre del pukara de Rinconada: una larga historia visual. San Salvador de Jujuy: Ediunju. 2007.

Sauer, C. O. "The morphology of landscape". University of California Publications in Geography num 2 (1925): 19-54.

Scaro, A., "Arqueología de Tumbaya. Paisajes sociales de un sector de la Quebrada de Humahuaca a lo largo de la Etapa Agroalfarera". Tesis Doctoral, Universidad de Buenos Aires. 2015.

Scaro, A. "En busca del formativo en un sector de la Quebrada de Humahuaca (Tumbaya, prov. de Jujuy, Argentina)". Arqueología Iberoamericana num 33 (2017a): 3-9.

Scaro, A. "Hacia las tierras altas. Cerámica de la Tradición San Francisco en Tumbaya (Quebrada de Humahuaca, Jujuy)". En B. M. Ventura, G. Ortiz y M. B. Cremonte (eds.), Arqueología de la vertiente oriental Surandina. Interacción macro-regional, materialidades, economía y ritualidad. Buenos Aires: Publicaciones de la Sociedad Argentina de Antropología. 2017b: 279-292.

Scaro, A. Arqueología de Tumbaya. Oxford: Archaeopress. 2020.

Tarragó, M. "Chakras y pucara. Desarrollos sociales tardíos". En M. Tarragó (dir.), Nueva Historia Argentina. Madrid: Ed. Sudamericana. 2000: 257-299.

Tarrago, M. N. y M. E. Albeck. "Fechados Radiocarbónicos para el Sector Medio de la Quebrada de Humahuaca". Avances en Arqueología num 3 (1997): 101-130.

UNESCO. Convención concerniente a la protección del patrimonio natural y cultural. Comité Mundial del Patrimonio. 18ª Sesión, Phuket, Thailandia, 12 al 17 de Noviembre y Reunión de Expertos sobre la "Estrategia Global". UNESCO, Sede Central, 20 al 22 de Junio. 1994.

UNESCO 2002. "The LINKS Project: Local and Indigenous Knowledge Systems". <http://www.unesco.org/new/en/natural-sciences/priority-areas/links/>. Consultado el 20 de Octubre de 2020.

Vidal de La Blache, P. Tableau de la Geographie de la France. Paris. 1903.

Wallerstein, I. M. The Modern World-System I: Capitalist Agriculture and the Origins of the European World-Economy in the Sixteenth Century. Berkeley: University of California Press. 1974.

Zaburlin, M. A., Mamani, H. E., Dip, S., y Albeck, M. E. "JujTil 41: Alfarcito, variaciones sobre un clásico". En Actas del XI Congreso Nacional de Arqueología Argentina. San Rafael. 1996

Las opiniones, análisis y conclusiones del autor son de su responsabilidad
y no necesariamente reflejan el pensamiento
de la **Revista Cuadernos de Arte Prehistórico**.

La reproducción parcial y/o total de este artículo
debe hacerse con permiso
de **Revista Cuadernos de Arte Prehistórico**.